

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 87

30 de enero de 2013

Pág. 30

tiene mayores responsabilidades familiares; y la segunda, y muy importante, haciendo su prórroga automática hasta que la tasa de paro no baje del 20%. ¿Por qué? Para dar certidumbre y seguridad a todos aquellos que más lo necesiten, los parados de larga duración, en la salida de la crisis. Pero también, señor Merino, algo que preocupa al Gobierno de España y a toda la sociedad española es esa alta tasa de desempleo juvenil del 55%. Por eso el Gobierno responsable y calladamente está trabajando con los interlocutores sociales en unas mesas de trabajo para presentar muy pronto una estrategia de emprendimiento y empleo joven, en línea con las políticas europeas y apoyando a nuestros jóvenes para que tengan empleo, tengan oportunidades y puedan también emprender por cuenta propia. Señor Merino, hoy, esta misma tarde, hay una reunión en el ministerio para intentar cerrar ese paquete de cien medidas con quince medidas de choque potente que ayuden a nuestros jóvenes a tener mayores oportunidades y oportunidades de empleo. Es lo que necesitan los jóvenes y es lo que quiere toda la sociedad española.

Muchas gracias. **(Aplausos)**.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señora ministra.

DEBATE RELATIVO A LA RATIFICACIÓN POR LA CÁMARA PREVISTA EN EL ARTÍCULO 17.3 DE LA LEY ORGÁNICA 5/2005, DE 17 DE NOVIEMBRE, DE LA DEFENSA NACIONAL.

— SOLICITUD DE RATIFICACIÓN POR EL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS DEL ACUERDO DEL CONSEJO DE MINISTROS DE 18 DE ENERO DE 2013, POR EL QUE SE AUTORIZA EL DESPLIEGUE DE UNIDADES MILITARES EN EL MARCO DE LA CRISIS DE MALI. (Número de expediente 095/000001).

El señor **PRESIDENTE**: Terminado el punto de control al Gobierno, pasamos al debate relativo a la ratificación por la Cámara prevista en el artículo 17.3 de la Ley Orgánica 5/2005, de 17 de noviembre, de la Defensa Nacional, del acuerdo del Consejo de Ministros de 18 de enero de 2013, por el que se autoriza el despliegue de unidades militares en el marco de la crisis de Mali. Para esta presentación van a intervenir dos ministros del Gobierno. En primer lugar, tiene la palabra el señor ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación.

El señor **MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES Y DE COOPERACIÓN** (García-Margallo Marfil): Señor presidente, señorías, comparece hoy el Gobierno para explicar a esta Cámara la contribución de España al esfuerzo realizado por Mali, por Francia, por los países de la Comunidad Económica de Estados de África Occidental, respaldado por los países del campo que no pertenecen a esta organización y, en definitiva, por toda la comunidad internacional. La causa próxima, el antecedente próximo de esta comparecencia se explica por la intervención francesa que comenzó el 11 de enero de este año, intervención amparada por distintas resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, especialmente la Resolución 2085, y por la declaración que complementa y desarrolla esta resolución del día 10 de enero, día inmediatamente anterior a la intervención militar.

En primer lugar, quisiera explicar las razones de esta intervención remontándome en el tiempo a las primeras declaraciones que este Gobierno hizo en relación con la crisis del Sahel. Hace aproximadamente un año, recién inaugurada la legislatura, comparecí en esta Cámara y alerté del peligro que se cernía sobre Mali, el peligro que se cernía y que se concretaba en la posible ocupación de un territorio de una extensión superior a Francia por movimientos islamistas extremos de marcado carácter terrorista que habían intentando en el pasado remoto construir un Estado propio en Somalia y Afganistán. Fracasados estos intentos, la atención de estos grupos se desplazó al norte de Mali, al territorio llamado L'Azawad. En enero, hace por tanto doce meses, se produce una insurrección tuareg en ese territorio; insurrección protagonizada en ese momento por un movimiento político denominado Movimiento Nacional de Liberación de L'Azawad, de carácter separatista pero no de carácter integrista. En marzo y como consecuencia de la debilidad del Gobierno central de Bamako para repeler, reprimir y erradicar el movimiento independentista en el norte, se produce un golpe de Estado en la capital, en Bamako, protagonizado por el capitán Sanogo, que determina la deposición del entonces presidente de la república y la apertura de un periodo de turbulencias políticas claramente inconstitucionales. En el mes siguiente, en abril, se producen dos acontecimientos importantes: en primer lugar, la declaración de independencia del norte de Mali, del territorio, como he dicho, llamado L'Azawad, y en segundo lugar, la superación del Movimiento Nacional de Liberación de L'Azawad por tres movimientos de carácter yihadista: Al Qaeda del Magreb, Mujao —que es una escisión de Al Qaeda y que fue protagonista del secuestro de dos de nuestros compatriotas—, y finalmente por un grupo denominado Ansar Dine, de características difusas.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 87

30 de enero de 2013

Pág. 31

A partir de ese momento Mali se enfrenta a una cuádruple crisis: una crisis territorial y de seguridad; una crisis institucional, dado el vacío de instituciones constitucionales en Bamako; una crisis humanitaria determinada por el desplazamiento interno y externo de muchas poblaciones que huyen de los movimientos yihadistas que habían ocupado el norte, y finalmente, una crisis de derechos humanos en ese territorio como consecuencia de la aplicación más severa, más extrema y más cruel de la sharia.

La respuesta internacional a esta cuádruple amenaza, a esta cuádruple crisis, se concretó desde el primer momento, en todas las reuniones que celebramos en África y fuera de África, en tres respuestas: en primer lugar, la vuelta a la normalidad del sur, la vuelta a la institucionalidad; en segundo lugar, una negociación con el movimiento tuareg para evitar que el conflicto se convirtiese en un conflicto étnico; y, en tercer lugar, la erradicación del terrorismo, es decir, la erradicación de los grupos que en aquel momento señoreaban en el norte de Mali.

Los acontecimientos se precipitan hace ahora veinte días, el día 10 de enero. En ese día se producen tres cosas: el Gobierno de España, prácticamente en su totalidad y, desde luego, con su presidente a la cabeza, nos encontramos en Argel con las autoridades de la República argelina para analizar en profundidad la crisis de Mali. En segundo lugar, estaba previsto un encuentro en la capital de Burkina Faso entre el Gobierno de Mali y los movimientos tuaregs, incluido Ansar Dine. Las cosas se tuercen, Ansar Dine rompe la tregua, no acude a Bamako y encabeza una invasión del sur que amenaza a la ciudad de Mopti, conquista que hubiese abierto y dejado expedito el camino a Bamako. Mali hubiese desaparecido como Estado o, mejor dicho, se hubiese convertido en un Estado terrorista.

Ante esta amenaza inminente, Francia decidió una intervención militar a partir del 11 de enero, intervención militar que se basa en una estrategia doble: en una primera fase se trataba de detener el avance yihadista hacia el sur, impedir la caída de Bamako y liberar las ciudades más importantes del norte de Mali, ciudades que, en definitiva, eran el refugio seguro de los terroristas que, después de los ataques, se refugiaban en la población civil. Esa fase está a punto de terminar. Se ha detenido el avance yihadista, se han liberado las ciudades de Gao y Tombuctú y esta misma mañana las tropas malienses y francesas han ocupado el aeropuerto de Kidal. En la segunda fase de la operación el protagonismo será para las fuerzas africanas de la Cedeao, a quienes corresponderá erradicar el terror, combatir a las fuerzas de Ansar Dine, de Mujao y de Al Qaeda del Magreb.

Termino este breve repaso cronológico aludiendo al Consejo de Asuntos Exteriores del 17 de enero, consejo extraordinario que tuvo lugar en Bruselas. Ese consejo extraordinario adoptó unas conclusiones que, en síntesis, son las siguientes: apoyar unánimemente la intervención de Francia; pedir el despliegue de la llamada Afisma, de las fuerzas africanas de intervención compuestas por países de la Cedeao y un país, Chad, que no pertenece a la Cedeao; pedir la formación y el despliegue inmediato de la misión de entrenamiento de las fuerzas de Mali en las que participaremos, como seguramente puntualizará el ministro de Defensa, con cuarenta o cincuenta instructores; pedir al Gobierno del sur una hoja de ruta que terminase en unas elecciones; hacer frente a las necesidades humanitarias a través de una ayuda internacional para cubrir las necesidades de los desplazados dentro y fuera del país; acentuar la dimensión regional del conflicto acentuando el protagonismo de las fuerzas africanas en la segunda fase y reservando a los países fuera de la zona, y en concreto a los de la Unión Europea, el apoyo de formación, de información y apoyo logístico, y apoyar la idea de la alta representante de designar un delegado especial, un representante especial para la zona del Sahel. En los próximos días daremos información a esta Cámara del resultado de las reuniones que se van a producir y que paso a enumerar de forma muy sucinta.

El 29 de enero, ayer, hubo una reunión de donantes en Addis Abeba donde se evaluaron provisionalmente las necesidades financieras de apoyo a la misión de fuerzas africanas, a la Afisma, en alrededor de 450 millones de dólares. El 30 de enero, esta mañana, hemos tenido conocimiento de que el presidente Traoré ha apoyado ya la hoja de ruta que aboga por un diálogo interétnico y por elecciones en Mali antes del 31 de julio. Mañana se celebrará en Bruselas un Consejo de Asuntos Exteriores en el que se hará un balance de la situación, un diagnóstico el punto en el que estamos y adoptará medidas complementarias. El 5 de febrero se reunirá el grupo de contacto y ayuda a Mali también en Bruselas para continuar con esta evaluación de la situación, reunión que continuará el día 11 en Dublín por el Consejo de Desarrollo, con especial atención a ayuda humanitaria y cooperación. El día 18 habrá otro consejo en Bruselas y el día 20 —para no seguir aburriendo a sus señorías— el grupo del Sahel se reunirá en Roma convocado por la directora del Programa Mundial de Ayudas.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 87

30 de enero de 2013

Pág. 32

España desde el primer momento ha sido consciente de lo que nos jugábamos en Mali. España ha sido consciente desde el primer momento de que la ocupación por grupos terroristas de un territorio —como he señalado al principio— de una extensión superior a Francia hubiese contaminado a todos los países de la región y singularmente a aquellos países más débiles, Mauritania, Níger, Argelia —como ha demostrado el atentado que hemos sufrido hace unos días—, Libia, etcétera. A más a más, lo que se hubiese producido es una posible desestabilización de aquellos países del norte de África, del sur del Mediterráneo que están ahora mismo embarcados en una operación de transformación democrática, lo que hubiese convertido Europa, y en concreto España, en frontera con Al Qaeda. Por eso, España no ha dudado en responder a sus obligaciones como miembro activo de la comunidad internacional, como un socio importante de la Unión Europea. Desde el primer momento hizo una declaración de apoyo a la intervención de las tropas francesas que ratificó en el Consejo de Asuntos Exteriores del día 17, autorizó los sobrevuelos de las fuerzas aliadas por España e intensificó la ayuda humanitaria. Vamos a desatascar, a desbloquear la cooperación que estaba bloqueada como consecuencia del golpe de Estado, una vez que se ha aprobado la hoja de ruta; vamos a participar en la misión de entrenamiento de las Fuerzas Armadas; hemos propuesto la extensión de la misión en Níger mandada por el general de la Guardia Civil, el general Espinosa, para formar las fuerzas de seguridad de Bamako y contribuir así a la institucionalización del país; haremos las aportaciones financieras que nos sean requeridas dentro de los límites y el marco de nuestras intervenciones presupuestarias; hemos puesto a disposición de las fuerzas aliadas un avión de transporte y, en definitiva, atenderemos a la evaluación de las necesidades, a las peticiones de nuestros socios y a las urgencias que en este terreno se nos planteen.

Señorías, quiero subrayar que la intervención francesa se produce, como he dicho anteriormente, en el marco de la Resolución 2085 de Naciones Unidas y de una declaración posterior de Naciones Unidas que completa y desarrolla esta resolución que ha sido apoyada unánimemente por todas las naciones que forman parte del Consejo de Seguridad. Intervención que ha sido también avalada por la Comunidad Económica de Estados de África Occidental, por la Unión Africana, por la Unión Europea; en definitiva y sin excepción, por todos los miembros de la comunidad internacional. España tiene una vocación de presencia activa en el escenario internacional y en consecuencia no podía ser ajena a un esfuerzo que redundará en la mayor seguridad y el mayor bienestar de todos los países de la zona, de todos los países del norte de África, de todos los países europeos y singularmente de España que, por razones de proximidad, es de los países más afectados por esta crisis. Como hará seguramente el ministro de Defensa, solicito el apoyo de esta Cámara para las medidas que hemos adoptado en la confianza de que estamos en el marco de la más estricta legalidad internacional y en el marco estricto de defensa de la seguridad, de los intereses de nuestra patria y de los intereses de todos los españoles.

Muchas gracias. **(Aplausos)**.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor ministro.
Tiene ahora la palabra el señor ministro de Defensa.

El señor **MINISTRO DE DEFENSA** (Morenés Eulate): Gracias, señor presidente.

Señorías, como han escuchado ustedes, mi compañero de gabinete les ha explicado los antecedentes, devenir y contexto internacional de la difícil situación por la que atraviesa el Sahel y particularmente Mali que ha llevado últimamente, como ha explicado, a Francia a tener que tomar la decisión el día 11 del presente mes de enero de intervenir de urgencia para impedir que las tropas yihadistas pudiesen llegar a Bamako, causando un daño irreparable a un Mali con un futuro democrático normalizado.

Como ministro de Defensa les voy a explicar los detalles del acuerdo del Consejo de Ministros del pasado 18 de enero y solicitarles, como ya ha hecho el ministro de Asuntos Exteriores y como establece el artículo 17.3 de la Ley orgánica de la Defensa Nacional, de 17 de noviembre de 2005, su ratificación y, por tanto, la autorización al despliegue de unidades militares españolas en el marco de la crisis de Mali que se autorizó, como ya he dicho, en el Consejo de Ministros citado.

Antes de entrar en el contenido del acuerdo, les voy a hacer un pequeño inciso formal que, como verán, viene plenamente al caso. Esta es la tercera vez en la breve pero intensa historia de las autorizaciones parlamentarias de las misiones y operaciones en el exterior, que el Gobierno ha de recurrir a la vía de ratificación a posteriori del artículo 17.3 tras los casos de Haití y Libia. Como se ha explicado, la urgencia de actuar en Mali responde a una situación de hecho. El avance yihadista estaba a punto de llegar a Bamako y si hubiera alcanzado Bamako habríamos estado en una situación imposible para cualquier tipo de recuperación democrática e incluso territorial del propio Estado de Mali.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 87

30 de enero de 2013

Pág. 33

Francia ha intervenido allí, como el ministro de Asuntos Exteriores ha dicho, basándose en tres aspectos: dos conciernen a la Unión Europea y uno concierne a la propia Mali. Las resoluciones 2071 y 2085 y la declaración que el propio Consejo de Seguridad hace rogando a la comunidad internacional que intervenga para impedir el avance yihadista legítima a Francia para desarrollar esta operación, como asimismo lo autoriza de manera especialísima la llamada de auxilio del presidente de Mali a Francia para poder parar este avance.

Una vez que se desarrolla la operación, de la cual el Gobierno español es avisado antes de que se produzca la misma mañana del día 11, el día 17 de enero el Consejo de Ministros adopta el acuerdo siguiente: Durante esa semana que va desde el inicio de la operación hasta la aprobación por el Consejo de Ministros de las operaciones, particularmente Francia tiene autorizados los sobrevuelos porque existe un acuerdo previo a esta operación para casos semejantes desde hace tiempo con Francia. Así, se aumenta en ese Consejo de Ministros el tránsito por el espacio aéreo de soberanía y zona contigua del mar territorial español y el uso de determinadas bases aéreas a los aviones militares y de Estado de países miembros de la Unión Europea y OTAN participantes en las misiones y operaciones establecidas en apoyo a las resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas que les he citado. También se autoriza a poner a disposición de la operación un avión C-130 para contribuir al transporte estratégico de las capacidades regionales de la Cedeao en Mali. Dentro de la misión también se autoriza la operación que se está fraguando en la Unión Europea, en EUTM Mali, para confirmar la participación de hasta 50 militares españoles en el adiestramiento de las Fuerzas Armadas de Mali y las unidades de apoyo que tengan de la propia Cedeao, todo ello con criterios de actuación de máxima seguridad y protección al personal desplegado en el teatro de operaciones, es decir, a los adiestradores, la contribución al esfuerzo de nuestros aliados en la Alianza Atlántica y socios de la Unión Europea y la no participación en cometidos de combate infrateatro.

En cuanto a la autorización para facilitar los sobrevuelos de aviones militares y de Estado de países miembros de la Unión Europea y de OTAN participantes en las misiones, se trata de una modificación al acuerdo de sobrevuelo suscrito ordinario con Francia, como ya les he dicho, y se refiere a la supresión de la necesidad previa de comunicar con una antelación de cinco días los movimientos aéreos con carga de combate permitiendo que la antelación de esa notificación sea hecha cuanto antes posible dentro de la urgencia de la operación militar. Eso sí, se mantiene la limitación a los aviones de combate, que no podrán sobrevolar nuestro territorio nacional con armamento y deberán transitar bajo estricto control aéreo militar español por fuera de las doce millas de aguas territoriales. Esta modificación al acuerdo vigente es similar a la concedida por Francia en el marco de las operaciones que se desarrollaron en Libia en el año 2011, cuando los aviones españoles en tránsito a Italia disfrutaron de una autorización de sobrevuelo en el país vecino que eximía, como esta nuestra ahora, de los plazos previos tradicionales. Las autorizaciones de aterrizaje se han concedido para varias bases aéreas militares, como son Morón, Rota o Albacete. Hasta el momento han solicitado permiso de paso aeronaves francesas, alemanas, danesas y estadounidenses, por poner algunos ejemplos. **(La señora vicepresidenta, Villalobos Talero, ocupa la Presidencia).**

Por lo que respecta al segundo punto, este que consiste en el despliegue de un avión Hércules 130, ya desde el sábado pasado se encuentra en Dakar, donde tendrá su base, y Francia ha establecido allí su cuartel general operacional, desde donde nos proveerá ciertos elementos logísticos y de seguridad a la unidad destacada allí. El destacamento en Dakar está compuesto en principio por un número máximo de 54 militares del Ejército del Aire encargado de las labores directas y derivadas de la operación de la aeronave, así como de un oficial de enlace con el cuartel general del mando de las operaciones aéreas que se ha establecido en Yamena, Chad, desde donde se dirigen todas las operaciones de la región. El avión español se utilizará en el transporte de tropas, incluidas las francesas, y en capacidades entre los países de la Cedeao y Bamako, en beneficio de Afisma, que es la fuerza que se va a crear en Mali. Se excluye el empleo como evacuación médica de heridos, ya que no dispone de los medios médicos necesarios. El coste de este despliegue variará notablemente en función del esfuerzo operativo que finalmente se nos solicite, por lo que se podrá concretar mejor según avance la misión. Podría solicitarse desde un vuelo semanal hasta un vuelo diario, lo cual es una carga importante de trabajo.

El último apartado del acuerdo del Consejo de Ministros que les señalé es la introducción en la participación española en la misión EUTM Mali, que consistirá en el despliegue de hasta 50 militares integrados en un contingente europeo comandado por el general de brigada, el señor François Lacant, que tendrá los objetivos de apoyar a la formación y al asesoramiento de las Fuerzas Armadas de Mali, tanto en lo elemental del fortalecimiento de su estructura y composición, como en materia de mando y control, cadena logística y recursos humanos, así como formación en el derecho internacional humanitario, protección de los civiles y de los derechos humanos.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 87

30 de enero de 2013

Pág. 34

El objetivo, sin duda, como ha manifestado el pasado lunes el presidente de la República francesa, el señor Hollande, y otros aliados en las sucesivas reuniones que hemos mantenido, así como hice yo mismo anteaer a las autoridades argelinas, no es otro que contribuir al restablecimiento de las capacidades militares de Mali para que sean las Fuerzas Armadas malienses, apoyadas por las unidades de Afisma, las que terminen de restituir la integridad territorial de Mali según el mandato de las Naciones Unidas que ha descrito anteriormente el ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación.

La misión EUTM no implica despliegues en el área de operaciones de combate ya que sus efectivos formadores no estarán involucrados en las acciones que se están llevando a cabo o se desarrollarán en el norte del país. Por el contrario, la idea inicial de la misión es la creación de un mando de coordinación en Bamako y unas instalaciones de entrenamiento en algún punto cercano a la capital que todavía no se ha decidido precisamente por razones de seguridad. Fleclos importantes entre los que destacan la localización definitiva de la operativa que les he citado, el dispositivo de protección de la fuerza y la cobertura sanitaria están pendientes de cerrarse en los comités militares y de seguridad de la Unión Europea convocados para los próximos días, ya que hay varias posibilidades y se están sopesando ventajas e inconvenientes. El coste estimado de esta operación EUTM Mali de los 50 adiestradores es de unos 3,8 millones de euros para una duración de aproximadamente quince meses, que es la duración estimada en estos momentos.

Por último, el acuerdo del Consejo de Ministros contiene dos puntos adicionales ya habituales en este tipo de resoluciones: por un lado, la lógica habilitación ejecutiva al ministro de Defensa para realizar los ajustes operativos oportunos dentro del marco establecido y, por otro, la cláusula de financiación de las operaciones que, como saben, será con cargo a la rúbrica presupuestaria: participación de las Fuerzas Armadas en operaciones de mantenimiento de la paz, créditos ampliables del Ministerio de Defensa.

Voy concluyendo, señorías. No es la primera vez que el ministro de Asuntos Exteriores o yo mismo les hablamos de la importancia que para la seguridad de España tiene el Sahel y dentro del Sahel, a menos de dos horas de vuelo de nuestras costas y amenazando la práctica totalidad de los factores de seguridad de España, nos encontramos precisamente la crisis de Mali. Sería negligente permanecer impertérritos ante un problema que puede causar la desestabilización de nuestros socios y vecinos de la orilla sur del Mediterráneo, que puede empeorar y mucho la situación de territorios anteriormente en conflicto o países de nuestra vecindad con institucionalización débil y que ya está causando una emergencia humanitaria de primera magnitud, siempre susceptible de agravarse y traducirse en un movimiento masivo de refugiados sin infraestructuras para entenderlos como foco precisamente también de acciones yihadistas. Señorías, la aportación que les he detallado es la que consideramos más adecuada a nuestras capacidades y a la situación actual, respondiendo a lo que expresamente nos han solicitado nuestros aliados. Esperamos que este gran esfuerzo que realizamos contribuya a una rápida estabilización de la zona por parte de las fuerzas africanas y malienses, con el especial apoyo en este momento de las fuerzas francesas que han hecho posible precisamente que luego se pueda desarrollar la operación que estaba prevista antes del ataque yihadista hacia el sur.

Me gustaría también, si me permiten, hacer una reflexión sobre la necesidad de atender de manera razonable a la seguridad y a la defensa en España, en Europa y en el mundo, cuidando los recursos que dedicamos a la tarea y los riesgos que afrontamos como democracia occidental responsable de la seguridad de sus ciudadanos, activa y cumplidora de sus compromisos con sus socios y aliados en los objetivos del mantenimiento de la paz o en su caso imposición de la Carta de las Naciones Unidas.

Teniendo en cuenta todo lo expuesto, como ha hecho mi compañero de Gobierno el ministro de Asuntos Exteriores, solicito en nombre del Gobierno de la nación la ratificación por parte de este Pleno del Congreso de los Diputados del acuerdo del Consejo de Ministros por el que se autoriza el despliegue y la participación de unidades militares españolas en el marco de la crisis de Mali.

Muchas gracias. **(Aplausos)**.

La señora **VICEPRESIDENTA** (Villalobos Talero): Gracias, señor ministro.

Pasamos al turno de fijación de posición. En primer lugar, por le Grupo Parlamentario Socialista tiene la palabra la señora Valenciano.

La señora **VALENCIANO MARTÍNEZ-OROZCO**: Gracias, presidenta.

En nombre del Grupo Socialista agradezco a los señores ministros sus intervenciones y la información que nos han aportado con relación a un asunto de enorme relevancia para la política exterior y para la seguridad de nuestro país. Les adelanto que el Grupo Parlamentario Socialista va a votar favorablemente a esta petición, tal y como solicita el Gobierno y tal y como se recoge en el acuerdo del Consejo de

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 87

30 de enero de 2013

Pág. 35

Ministros del pasado día 18, pero también les adelanto que tenemos algunas discrepancias y algunas objeciones que hacer al modo en que el Gobierno ha manejado esta situación y también a la política que el Gobierno está desarrollando en la región.

Es curioso que esta crisis que es tan grave y que está tan cerca esté pasando casi desapercibida en nuestro país y eso es debido a que en España también la crisis está siendo muy dura y la gente está atendiendo a su propia situación. Sin embargo, la situación en Mali y en el conjunto del Sahel requiere de la máxima atención de la comunidad internacional y muy especialmente de la Unión Europea y más especialmente aún de España. Los antecedentes que nos han llevado hasta aquí son bien conocidos y ya han sido expuestos por los señores ministros en sus intervenciones. Mali sufre una continuada y gravísima crisis con todos los elementos, la peor crisis de su existencia. Una superficie igual a dos veces España se convirtió en refugio para actividades terroristas y en una amenaza directa a la seguridad y al propio futuro de Mali, pero sobre todo en una amenaza directa a sus países vecinos y entre ellos, señorías, al sur de Europa y en el sur de Europa, los primeros, nosotros. Esta grave situación de inestabilidad, en la que campan a sus anchas redes de crimen organizado, de narcotráfico y de trata de personas —como por cierto las responsables de los secuestros de cooperantes españoles en Tinduf—, se ha ido prolongando durante meses ante la notable pasividad de la comunidad internacional, muy preocupada, sí, pero no lo suficiente como para ponerse manos a la obra en su remedio.

A partir del 8 de enero, como ha explicado el ministro de Asuntos Exteriores, es cuando todo cambia, cuando los grupos yihadistas que ya dominaban el norte de Mali deciden iniciar una ofensiva hacia el sur y cuando realmente empezamos a verle las orejas al lobo ante la posibilidad real de que estos grupos se hagan con la capital y con el resto del país. De no haber sido por la urgente intervención francesa que se produjo, debemos recordar, a petición expresa del Gobierno de Mali, muy probablemente estaríamos ahora en un escenario de mayor gravedad y la amenaza de seguridad sobre nuestro país y el conjunto de la Unión Europea se habría incrementado de manera exponencial. Ahora, se está acelerando el despliegue de la misión internacional de apoyo a Mali; ahora también la Unión Europea va a acelerar el despliegue de la misión europea de capacitación del ejército de Mali, pero hay que destacar y lamentar que una vez más la Unión Europea no haya estado al nivel que se espera de un actor político de su relevancia y que de momento podamos hablar de una actuación francesa mucho más que de una actuación europea, pues Francia es quien en franca soledad nos ha sacado a todos las castañas del fuego.

Señorías, España —muy particularmente España como han señalado los ministros— tiene un interés estratégico en la solución de esta gravísima crisis y en general con la situación de inestabilidad en el Sahel. Así que España no puede escatimar esfuerzos en el actual contexto de crisis en esa región; no estoy hablando solo de esfuerzos militares. Por solidaridad con el pueblo de Mali, por lo inaceptable de la situación, por la amenaza para la estabilidad y seguridad de los países vecinos y porque contamos con una petición expresa del país con el respaldo de Naciones Unidas, etcétera, España debe apoyar los esfuerzos africanos y los de Francia y la Unión Europea para hacer frente a la amenaza yihadista y por supuesto a la crisis democrática de Mali. El Grupo Parlamentario Socialista va a apoyar consecuentemente la decisión del Gobierno de autorizar el sobrevuelo de aeronaves, el envío del avión Hércules y el envío de instructores para la misión de formación militar. Sin embargo, creemos tener motivos para no mostrarnos tan favorables al modo en el que el Gobierno ha tomado sus decisiones en esta crisis y para creer que nuestro país debe jugar un papel distinto, con una aportación también distinta a la actual, acorde con la especial importancia que la situación de Mali tiene para España. Este Gobierno ha calificado durante mucho tiempo, y con toda la razón, la región del Sahel y el norte de Mali en particular como una amenaza muy importante para la seguridad de España y de la Unión Europea. Así lo dicen en la directiva de seguridad nacional que ustedes aprobaron, lo han declarado en todos los foros multilaterales y lo refrendó el propio presidente del Gobierno en la Cumbre del Sahel que se celebró en Nueva York bajo el auspicio de Naciones Unidas, donde volvió a subrayar que esta región era vital para España y para su seguridad. Pero cuando los hechos en Mali les pusieron frente a la necesidad de dar una respuesta real a su compromiso las contradicciones en las declaraciones de los distintos departamentos y la lentitud en su redacción han generado cierta sorpresa, cuando no un poco de irritación, entre nuestros principales aliados y especialmente con Francia. Francia es nuestro país vecino, uno de nuestros más importantes socios y, no lo olvidemos, un socio fundamental en la lucha contra el terrorismo yihadista y contra el terrorismo de ETA. Así que Francia necesitaba de una reacción inmediata, solidaria y próxima de España. Sin embargo, España ha sido el país que de momento menos apoyo material y logístico ha ofrecido a la operación Serval, solo un avión Hércules. Hemos ofrecido, señor ministro de Defensa, menos apoyo que Bélgica, lo mismo que Dinamarca, cuando lo que nos jugamos en el Sahel es infinitamente mayor de lo que se juegan ellos.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 87

30 de enero de 2013

Pág. 36

Tampoco han ayudado a clarificar nuestro papel algunas contradicciones en las declaraciones de los distintos ministros y el absoluto y total silencio del presidente del Gobierno. Es sintomático y por eso un periódico de referencia, como *Le Monde*, ha escrito en su edición del 23 de enero que España exaspera a Francia por la lentitud, por ejemplo, en autorizar los sobrevuelos que Francia necesita urgentemente y que había solicitado. Además estamos sin embajador en Mali desde el 23 de noviembre. Si Mali y la región eran tan importantes, es inexplicable que en este momento sigamos sin embajador. También España ha sido el último país en anunciar su contribución, a pesar de que, como estamos todos de acuerdo, es uno de los países más concernidos por el conflicto. Tanto Reino Unido como Alemania, Bélgica, Dinamarca o Estados Unidos decidieron en menos de setenta y dos horas y anunciaron sus contribuciones y España tardó casi una semana.

En cualquier caso, el Grupo Parlamentario Socialista va a apoyar su petición porque creemos que es determinante para la seguridad de nuestro país solucionar este conflicto, conflicto que evoluciona rápidamente, y la operación Serval, con la ayuda de las tropas africanas ya desplegadas, ha recuperado el control de los principales y escasos núcleos urbanos del país. Tombuctú y Gao están ya bajo control y se van descubriendo los estragos en la población y en el patrimonio del país durante el dominio de los extremistas. Los yihadistas y sus socios se repliegan hacia las zonas del norte, desde donde intentarán continuar sus actividades y donde será mucho más difícil y más compleja la actuación contra ellos. Creemos que es importantísimo destacar el recibimiento positivo que han tenido las tropas por parte de la población maliense. Ahora se abre una nueva fase en la que no se trata de recuperar ciudades, sino de someter al control de Bamako regiones inmensas del territorio, y en este punto llegamos a la cuestión que mi grupo sitúa como más importante, crucial en esta crisis. No podemos olvidar que el verdadero fin último de la actuación de España y de la comunidad internacional debe ser imperativamente la contribución a restaurar un Estado democrático, laico y soberano sobre todo el territorio de Mali. La acción militar debe complementarse, mejor dicho, debe enmarcarse en una estrategia política humanitaria y de seguridad para Mali y para toda la región del Sahel. El uso de la fuerza puede ser necesario, sí, pero no será suficiente, se requiere un enfoque político que sitúe la consolidación de la democracia como eje principal de su acción.

Esta es, resumidamente, la proposición no de ley que el Grupo Socialista ha presentado y que no ha podido todavía debatir al no haberse iniciado aún el siguiente periodo de sesiones. España debe jugar un papel protagonista para conseguir centrar la acción de la comunidad internacional en esa dirección. Debe liderar claramente esta línea de acción, tanto en el seno de la Unión Europea como en los foros multilaterales y en sus privilegiadas relaciones bilaterales con actores clave en la región. Tienen ustedes a su disposición, por cierto, una intensa agenda de contactos y de interlocución, de cooperación, con toda la subregión del África occidental. Eso también es herencia recibida y pueden ustedes aprovecharla. No podemos olvidar, en estos momentos en los que el foco se centra en la recuperación del norte del país, que los golpistas, dirigidos por Amadou Sanogo, siguen teniendo un poder y una influencia inaceptable en el Gobierno de Bamako y que son constantes las graves injerencias de los militares en el ámbito de la política. No podemos olvidar que la intervención amparada por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas tiene como fin restaurar la integridad territorial de Mali, pero también la democracia. Sin un Gobierno fuerte, es decir, democrático y legitimado por elecciones limpias y libres, no habrá solución en Mali. Ayer pudimos saber que el actual Gobierno de Bamako pretende celebrar elecciones en el mes de julio y es imprescindible que la comunidad internacional se vuelque y le dé toda la cobertura necesaria a ese proceso electoral. La integridad de Mali pasa seguramente también por establecer puentes de diálogo con aquellos grupos tuaregs con los que se puede o se pueda hablar, con los que se pueda acordar una hoja de ruta para la estabilización del país basada en el respeto al Estado de derecho y a los derechos humanos. Señorías, es fundamental por tanto que la comunidad internacional se centre en la recuperación del Estado de derecho en Mali y en asegurar que aquellos responsables de las graves violaciones sufridas por la población en este tiempo sean perseguidos y llevados ante la justicia. La comunidad internacional no debe, no puede repetir en Mali los mismos errores del pasado reproduciendo escenarios como las ya conocidos en Afganistán o en Irak.

Para concluir, hablaré de la dimensión humanitaria. La población del norte del país está sufriendo claramente las consecuencias del conflicto, la imposición por parte de las organizaciones yihadistas de secuestros, mutilaciones, violaciones y torturas. Cerca de 400.000 personas se han visto forzadas a abandonar sus hogares, ya sea dentro de Mali o como refugiados en países vecinos y de los casi 11.000.000 de personas en riesgo alimentario en la región más de 4.000.0000 están en Mali. Además de que Mali es

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 87

30 de enero de 2013

Pág. 37

el Estado con mayor mortalidad infantil del mundo, solo por detrás de Somalia. Así que queremos saber también cuál es nuestra contribución a la ayuda humanitaria en Mali, queremos saber, en esta última reunión de donantes, cuál es el compromiso de España con respecto a la política humanitaria y de ayuda directa a la población. Miles de personas están huyendo del país, huyen de una triple amenaza: huyen de la Sharia, huyen del hambre y huyen del conflicto. El Gobierno tiene el deber de actuar con responsabilidad y sensibilidad, también en lo relativo a la población maliense que está en nuestro país. Por ello el Grupo Parlamentario Socialista no quiere dejar pasar esta oportunidad para solicitar al Gobierno que paralice cualquier proceso de expulsión de ciudadanos de Mali que puedan estar en una situación irregular en España. Concluyo ya reiterando una vez más nuestro acuerdo con que España dé apoyo y participe en la intervención multilateral y de Francia bajo mandato de Naciones Unidas para atajar con urgencia el desarrollo y el desafío yihadista, pero no olviden que será finalmente el futuro gobierno democrático de Mali y su ejército quienes deberán garantizar el Estado de derecho y el desarrollo y la estabilidad en su propio país. Empiecen, por tanto, señores ministros, a planificar en esa dirección, demuestren con hechos su discurso y sean consecuentes en sus decisiones con aquello que proclaman porque en política exterior esa coherencia es vital.

Muchas gracias. **(Aplausos)**.

La señora **VICEPRESIDENTA** (Villalobos Talero): Gracias, señora Valenciano.
Por el Grupo de Convergència i Unió, señor Xuclà.

El señor **XUCLÀ I COSTA**: Muchas gracias, señora presidenta.

Señorías, señores ministro, intervengo en nombre del Grupo Parlamentario Catalán de Convergència i Unió para fijar la posición sobre esta petición de autorización, en este caso argumentada a posteriori por parte del Gobierno. Permítanme que en el capítulo previo de carácter procedimental quiera destacar que la posición del grupo de la mayoría, que la posición del grupo del Gobierno respecto a la reglamentación del procedimiento parlamentario para la autorización de misiones en el exterior ha cambiado desde su época de grupo de la oposición a su actual condición de grupo de la mayoría. El día 29 de septiembre del año 2009 el Grupo Popular presentaba ante esta Cámara para su toma en consideración —y se tomó en consideración porque todos los grupos votamos favorablemente— una proposición de ley para la modificación del reglamento del Congreso de los Diputados que diera unas pautas claras sobre la forma de autorización y sobre lo más relevante, la forma de control parlamentario del gasto presupuestario en lo referido a las misiones en el exterior. El ministro de Defensa nos acaba de comunicar que el gasto inicial previsto para esta misión de apoyo y de colaboración de la misión liderada por Francia es de 3,8 millones de euros. Señorías, es absolutamente insuficiente el debate general anual sobre los presupuestos de Defensa para discutir, para tener un seguimiento por parte de este Parlamento en materia de las misiones en el extranjero. Es por esto que, en estricta coherencia entre aquello que votamos la anterior legislatura y que planteó el grupo de la mayoría, en los próximos días vamos a registrar, ligeramente modificada y si puede ser mejorada, la misma proposición de ley esperando que reciba también el apoyo del grupo de la mayoría para perfeccionar este trámite parlamentario.

Habiendo hecho esta consideración previa, entro ya en el fondo de la cuestión expresando también por parte del Grupo Parlamentario Catalán (Convergència i Unió) nuestra coincidencia en la preocupación por la situación de inestabilidad, por la posible radicalización, por la posible infiltración de un terrorismo de manifestación de base religiosa islamista radical en la zona del Sahel. Hoy estamos hablando de Mali; pero estamos hablando del Sahel, de esa amplia franja que va por el norte desde Mauritania hasta Somalia y que ha producido en el pasado y puede producir en el futuro elementos y episodios de contagio. De hecho, este contagio regional se produjo con el desplazamiento de efectivos, de armamentos, de mercenarios desde Libia, con la caída del régimen de Gadafi, hasta el norte de Mali, lo que explica en parte la situación que estamos viviendo en este momento y la que se está viviendo en el propio norte de Mali, donde está también en discusión y en tensión una interpretación rigorista del islamismo para sofocar la variante sufí, el Taarof, la variante más tolerante ante al wahabismo que se está imponiendo por parte de estos grupos terroristas de base religiosa radical. Zona bien conocida, por otra parte, por los servicios secretos españoles, en tanto en cuanto han operado en esta zona y en Malí con el objetivo de la liberación de los españoles secuestrados en un pasado reciente pero que tuvieron un largo secuestro.

El Grupo Parlamentario Catalán (Convergència i Unió) va a apoyar esta intervención claramente liderada por Francia y con un déficit de liderazgo evidente por parte de la política exterior de la Unión Europea. Nuestro grupo va a apoyar esta contribución a la intervención por cuatro motivos. En primer lugar, porque es

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 87

30 de enero de 2013

Pág. 38

una contribución a una intervención solicitada por el propio Gobierno de Mali. Un Gobierno que cabe recordar que es fruto de un golpe de Estado, de un golpe militar, tres meses antes de la celebración de las que tenían que ser elecciones democráticas en Mali. Después volveré a hacer referencia a la necesidad de tener en breve un nuevo Gobierno con legitimidad democrática en Mali. Pero como sea, en estos momentos hay una petición expresa de ayuda por parte del Gobierno de Mali. En segundo lugar, porque comprendemos perfectamente las motivaciones del Gobierno francés, que tiene nueve ciudadanos franceses secuestrados en Mali, cuestión que nosotros podemos comprender por la situación también de aquellos ciudadanos que fueron secuestrados. En tercer lugar, porque no es solo una solicitud de Mali, sino que es también fruto de una antigua presencia regional de Francia, es una solicitud del conjunto de la Comunidad Económica de Estados de África Occidental, la Cedeao, en estos momentos bajo el impulso y una acertada dirección del presidente de Costa de Marfil, del presidente Outtara. Cedeao, más Chad están pidiendo también esta contribución. Y, en cuarto lugar, y no por ello menos importante sino de gran relevancia, porque el día 20 de diciembre del año 2012 el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas aprobó la Resolución 2085, que da cobertura legal, en el marco de la legalidad internacional del multilateralismo, a esta misión internacional, que también tiene el apoyo de la Unión Africana y el apoyo, desgraciadamente insuficientemente articulado, de la Unión Europea. También vamos a apoyar esta misión por motivos de interés geoestratégico, porque, como hemos dichos algunas veces, los países del sur de Europa son el vientre de la ballena de la zona geográfica de Europa, porque somos la zona más vulnerable frente a los episodios de terrorismo que se están produciendo en la otra ribera del Mediterráneo, a algunos miles de kilómetros, pero con los recientes episodios de Argelia hemos visto que tampoco tan lejos.

Es, por tanto, nuestra responsabilidad, la responsabilidad de una política de la Unión Europea insuficiente, no será en este caso la responsabilidad ni el liderazgo de Estados Unidos, seremos nosotros ante el espejo de nuestras capacidades y de nuestras limitaciones. Y lo que está demostrando la operación, la coalición en Mali, lo que está demostrando la reciente operación en Libia es que bajo el mandato de Naciones Unidas hay una atrofia y una reacción de una gran lentitud en dar respuesta a algunas situaciones de extrema gravedad. Señorías, señores ministros, ustedes saben perfectamente que Naciones Unidas, después del acuerdo del 20 de diciembre, abrió un periodo de consultas de cuarenta y cinco días y estaba trabajando con la idea de apoyar una intervención a partir del mes de septiembre del año 2013. Por fortuna, ha sido Francia la que ha tomado la iniciativa de avanzar, de articular la misión que en estos momentos ha sumado con gran rapidez, en tres semanas, lo que hoy mismo el jefe del Estado Mayor del Ejército de Costa de Marfil en nombre de la Cedeao ha anunciado como la articulación de 8.000 efectivos. Deberemos reflexionar, pues, sobre las deficiencias de la política exterior de Seguridad y Defensa, de la PESD de la Unión Europea y sobre la repetición de estas formas de alianzas, de coaliciones *ad hoc* de distintos países: en el pasado en Libia, lideradas por Gran Bretaña y por Francia; en el caso de Mali claramente lideradas por Francia con la participación de otros países con mayor o menor intensidad, después haré referencia a ello.

Nos llegan algunas noticias favorables sobre el avance de esta misión. Se ha producido finalmente el cierre de las fronteras de Argelia y de otros países colindantes con Mali, un cierre absolutamente indispensable para evitar el contagio, pero un cierre que tenemos que ser conscientes de que es muy difícil que se lleve a la práctica en todos sus extremos y que quizás en el futuro no evitará que de la misma forma que se produjeron desplazamientos del sur de Libia a Mali, se produzcan desplazamientos en otros países de la zona: Níger, Chad, Nigeria, Burkina Faso, etcétera. Pero también tenemos noticias muy relevantes esta semana sobre la caída de las ciudades de Gao, de Tombuctú, hoy mismo de Kidal, siendo muy conscientes de que quedan restos de componentes yihadistas en estos territorios recuperados por parte de la coalición liderada por Francia. Se está produciendo un avance rápido, un avance tan rápido que ha producido el anuncio ayer mismo del deseo por parte del Gobierno de Bamako de la celebración de elecciones el próximo mes de julio. Estas elecciones son posibles, deben ser posibles de forma muy prioritaria para el restablecimiento de un Gobierno legítimo como interlocutor ante la comunidad internacional, para dar apoyo a un Gobierno democrático a diferencia del actual Gobierno, para dar apoyo a un Gobierno al que la comunidad internacional tiene que enviar el mensaje nítido de que deseamos que sea un Gobierno que tenga claro el principio de separación entre Estado y religión frente a los episodios de contagio del terrorismo de base religiosa radical en el norte de Mali en estos momentos. Y debe ser un Gobierno —también es bueno destacarlo— que en su momento afronte la reconciliación con sectores tuaregs que hoy están en el combate pero que pueden y deben ser integrados en un proceso de reconciliación en Mali después de este episodio que en parte es de guerra civil.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 87

30 de enero de 2013

Pág. 39

La aportación española es modesta, a ello ha hecho referencia quien me ha precedido en el uso de la palabra, y es posible que en el futuro se produzca una petición de incremento de los efectivos españoles en esta misión. En aquel momento —y hoy— será la ocasión de hacer una reflexión sobre la distribución de los efectivos del Ejército español en el exterior, sobre la necesidad de la reducción de algunos efectivos y de algunas misiones. Señorías, el día 27 de septiembre del año pasado el ministro de Defensa compareció ante la Comisión de Defensa para hacer balance de la presencia en el exterior del Ejército español durante el año 2012. Ni una palabra hubo respecto a la retirada de el Líbano; es evidente que tendremos que hablar del el Líbano en los próximos días, pero también tendremos que hablar en esta contribución modesta, en este marco de restricciones presupuestaria, como han hecho otros países europeos, de la probabilidad de un adelanto de la retirada de los efectivos desplegados en Afganistán hacia el año 2013 y no en el horizonte del año 2014. Igualmente tendremos que hablar de la necesaria reducción de los compromisos presupuestarios adquiridos en la compra de armamento, en algunos casos absolutamente innecesario, por la cual el Gobierno español tiene aún pendiente una factura de 27.000 millones de euros que año a año se van afrontando con un real decreto, con un crédito extraordinario, por la falta de una planificación plurianual en el horizonte incumplible del año 2025 y de una redistribución de este amplio déficit que venía de 31.000 millones de euros, lo que en su momento supuso hasta el 3% del PIB español en forma de una adquisición desmesurada de armamento para nuestro Ejército.

Señorías, señora presidenta, señor ministro de Asuntos Exteriores, vamos a votar a favor por los argumentos expuestos que nos parecen de sentido común, pero esta semana también hemos sido conocedores a través de los medios de comunicación de un anteproyecto de ley de servicio exterior que en algunos de sus extremos supone ahogar absolutamente la capacidad de la acción exterior de Cataluña y de otras comunidades autónomas. Señor ministro, como esta es nuestra primera ocasión para poder hablar y dialogar en sede parlamentaria sobre este extremo, quiero manifestarle que si las informaciones aparecidas en los medios de comunicación se reflejan en este anteproyecto, le manifiesto nuestra más radical oposición, nuestra actitud más frontalmente opositora a esta idea de coaccionar y limitar la autonomía en la acción exterior de las comunidades autónomas.

La señora **VICEPRESIDENTA** (Villalobos Talero): Señor Xuclà, vaya finalizando.

El señor **XUCLÀ I COSTA**: Señorías, nuestro voto va a ser favorable. Creemos que es muy bueno —voy finalizando, señora presidenta— continuar con aquello que fue ley en la anterior legislatura, que es parlamentarizar el debate sobre las misiones en el exterior, pero quiero terminar tal y como he empezado, hay un compromiso del Grupo Popular para que el control presupuestario sea mucho más estricto, y así espero que se produzca a partir de la adopción de esta modificación del reglamento en los próximos meses.

Muchas gracias.

La señora **VICEPRESIDENTA** (Villalobos Talero): Gracias, señor Xuclà.
Por el Grupo de La Izquierda Plural, el señor Centella tiene la palabra.

El señor **CENTELLA GÓMEZ**: Gracias, señora presidenta.

Señores ministros, señorías, estamos ante un tema complejo, por lo que he escuchado atentamente sus intervenciones. Nadie puede quedar impasible ante lo que está ocurriendo en Mali, pero también les tengo que decir, con esa misma sinceridad, que he echado en falta una palabra que para nosotros también forma parte del conflicto, y es la palabra uranio. ¿Ustedes creen, sinceramente, que estaríamos hoy aquí discutiendo de este tema si Mali no estuviese en la zona de influencia del uranio? Nosotros no lo creemos. Nos encontramos ante un debate que para nosotros también tiene otra significación, y es que estamos en una fase en la que una guerra nos lleva a otra guerra y así hasta el infinito. Ustedes nos prometieron que con la guerra de Afganistán se acabaría el terrorismo y que el mundo sería más seguro. Algo parecido nos dijeron después y también nos lo dijeron hace poco tiempo en relación con Libia, pero la verdad es que era evidente —y ustedes no podían pensar lo contrario— que la integridad territorial de Mali y la seguridad de toda la región se verían afectadas por la guerra de Libia, una guerra que activaba en la región una cadena de reacciones imprevisibles. Y no lo decimos nosotros, ya se lo dijo a ustedes también la propia Unión Africana que se reunía en Mauritania en marzo de 2011, al día siguiente del inicio de la guerra en Libia, y advertía que con esa forma de actuar, con la guerra en Libia, solamente se iba a conseguir desestabilizar la situación en toda la zona, alertando expresamente de que los arsenales libios iban a

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 87

30 de enero de 2013

Pág. 40

alimentar otra guerra en la región. Eso es precisamente lo que ha pasado, y los pirómanos de ayer, los que ayer incendiaban la región, hoy nos quieren convencer de que son los mejores bomberos. Pero también hay más elementos para nuestra confusión, porque mientras en Mauritania, en Níger y en otros países se cerraban las fronteras a ese arsenal —que incluye misiles tierra-aire y otros elementos—, en Mali se permitió su ingreso sin despertar recelos en occidente, porque todo valía en ese momento. Además, nos encontramos con otra contradicción más, y es que los mismos a cuyas manos llegaron las armas que los occidentales lanzaban sobre Libia en paracaídas, hoy son amigos de nuestros amigos del golfo Pérsico, los que han asegurado los intereses de occidente en esa zona del planeta. La realidad —y usted lo sabe mucho mejor que yo— es que nuestros amigos del golfo son grandes instigadores y financian el integrismo militante en todo el mundo y ahora se persigue en Mali lo mismo que se apoya —o por lo menos se permite— en otras zonas del planeta. Esto nos lleva a advertirles de que las consecuencias de la guerra de Libia se repetirán con creces en otras zonas del planeta si ustedes siguen en la máxima de que los enemigos de sus enemigos son sus aliados. Pase lo que pase en el futuro, lo de Mali puede ser muy poco comparado con lo que se está propiciando en otras zonas del planeta y cuando esos incendios estallen, cuando esas guerras se contagien, ustedes volverán a decirnos que no queda otro remedio que el recurso a la intervención militar para frenar a los grupos radicales que hoy tienen las armas que circulan —ustedes lo saben mejor que yo, repito— por muchos países árabes sin ningún tipo de control. Esta realidad nos lleva a pensar que posiblemente lo que se pretenda, entre otras cosas, sea ni más ni menos que provocar incendios para luego justificar nuevas guerras que sigan moviendo la maquinaria industrial militar y, de paso, colateralmente, permitir el control directo de los recursos naturales del planeta, que estos pasen directamente al control de las multinacionales, como ya ocurrió en Irak o en Libia. Por eso les señalamos que la gestión que se hace de un conflicto, la forma en que se afronta el mismo, nos lleva irremediablemente a provocar otro conflicto mayor. Una vez más les repito que la paz no se construye desde la guerra. Todo esto resultaría contradictorio o incluso sarcástico si no hablásemos de miles de vidas destruidas y del futuro de todo el planeta que puede estar en peligro.

Ustedes plantean aquí otra nueva contradicción: han hecho referencia a la intervención francesa, a nuestra ayuda, a que acuden a petición del Gobierno de Mali, pero ¿de qué Gobierno estamos hablando? Porque la realidad es que ha habido un golpe de Estado que derrocó a un presidente, que los golpistas es verdad que no fueron reconocidos, pero a pesar de ese aislamiento fueron poco molestados y el jefe de los golpistas es un oficial que ustedes saben que se formó militarmente durante tres años en Estados Unidos y que hoy sigue mandando —y mandando mucho— y nadie en occidente —ni nosotros tampoco, por supuesto— planteó una intervención militar para asegurar la democracia en Mali en aquel momento. Eso sí, estaban bien seguros los intereses occidentales con el nuevo Gobierno. Un Gobierno nada popular, como algo más que una anécdota, les recuerdo que el propio presidente tuvo que ser llevado a Francia porque sufrió una paliza en la que resultó herido y su primer ministro —también ustedes lo han dicho— fue obligado a dimitir. Ha sido instaurado un nuevo Gobierno en el que —si mi información no es errónea— el puesto de primer ministro lo ocupa un funcionario del Fondo Monetario Internacional para que todo quede en casa, como se ve. Así, pues, está el Gobierno de Mali que ha solicitado la intervención francesa, ahora descubrimos que se han vuelto demócratas de toda la vida, pero es el Gobierno el que ha solicitado la intervención, el que ha pedido la ayuda.

El Gobierno de Mali lo que ha hecho no es ni más ni menos, en este caso, que dar una gran satisfacción al consorcio nuclear francés que extrae su uranio en la región, algo que ustedes han obviado en su explicación y algo que es importante para Francia y parece ser que para todo occidente. La verdad es que hay una casualidad que ustedes a lo mejor podrían explicarme, y es que ustedes encuentran siempre a los terroristas y los atacan en territorios que son ricos, que tienen riquezas naturales. Es algo que a nosotros nos sigue sorprendiendo porque creemos que de lo que se trata es de obtener el control de la riqueza de toda la región. Son territorios ricos pero con habitantes muy pobres, por tanto es evidente que algo aquí está fallando. Ese es el debate que nosotros queremos traer hoy aquí porque, efectivamente, algo hay que hacer. Nadie puede seguir consintiendo toda la serie de aberraciones que ustedes han relatado aquí —y que nosotros evidentemente también censuramos— que se están cometiendo en las ciudades dominadas por los insurgentes. También habría que censurar las actuaciones de algunos elementos del Ejército de Mali y que han aparecido como hechos censurables. Estamos de acuerdo en que no se puede dejar que Al Qaeda extienda su dominio por el norte de África, ni otros grupos terroristas, claro que hay que hacer algo; pero, señorías, señores ministros, las formas son importantes. No se puede echar gasolina al fuego por muy peligroso que sea el incendio. De una vez por todas hay que empezar a

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 87

30 de enero de 2013

Pág. 41

apagar los fuegos y no seguir echando gasolina como se sigue echando conflicto tras conflicto. Porque vemos cómo con los métodos que se vienen empleando desde la guerra de Afganistán lo que se ha conseguido es hacer más fuerte a Al Qaeda. Hoy Al Qaeda no es más débil que cuando se empezó la guerra de Afganistán. La realidad es que hoy Al Qaeda tiene más seguidores y ustedes lo han venido diciendo. Cuando salen de un país se van a otro y por algo será. No se están haciendo las cosas bien cuando hoy solamente no es más débil sino que incluso avanza en su estimación entre gente que en principio no tiene por qué ver en el integrismo ni en esta violencia la resolución de sus problemas. Por tanto, quiero plantearle que hay que buscar otros métodos para resolver los conflictos y que admitan al menos que algo está fallando, cuando se nos dijo que era necesaria la invasión de Afganistán, que era fundamental la guerra de Irak, después se nos habló de Libia y hoy se nos habla de Mali, y que cada vez el mundo no solamente no es más seguro sino que los conflictos se extienden y se multiplican. Sucede también que en cada intervención ustedes venían repitiendo que era siempre mayor el peligro que corría occidente que la propia actuación militar, pero la verdad es que los problemas no se resuelven. Ni siquiera en los países que ustedes dicen defender consiguen instaurar la democracia ni mucho menos resolver sus problemas internos.

No he querido hablar mucho de Libia porque el apagón informativo en estos momentos nos hace que tampoco sepamos realmente lo que está ocurriendo en esa zona. Eso sí, lo que podemos decir es que la actuación en Libia está provocando gran parte de las consecuencias del capítulo de Mali. Por eso, planteamos que hay que llegar a otra forma de resolver los conflictos. Para ello, en primer lugar, la política europea en el mundo —que para empezar debería ser independiente como bien sabe que defiende nuestro grupo— no debería contribuir a incrementar los conflictos y las guerras en sus intervenciones militares, sino practicar la diplomacia preventiva y el compromiso preventivo. Su principio rector debe ser el principio de aportar soluciones que no sean causa de más conflicto. Recordamos con nostalgia ese artículo de la Constitución de la II República española que señalaba la obligación de no utilizar la guerra como instrumento de política internacional, nostalgia que evidentemente no se contempla en esta Constitución actual.

A la vista de lo que está ocurriendo, lo que provoca cada incendio no es un apagón, sino otro incendio todavía mayor. Por eso, planteamos la urgencia de reformar Naciones Unidas para que cumplan realmente su papel. En segundo lugar, para propiciar que las riquezas naturales —y ahí está lo fundamental— de estas zonas conflictivas sirvan realmente para asegurar el desarrollo de su población, para que dejen de ser zonas de pobreza y miseria donde encuentra fácil eco el discurso integrista radical, porque, que nadie se engañe, Francia va a Mali a defender sus intereses. En tercer lugar, también planteamos que las alianzas y los apoyos de esta política deben venir determinados por la salvaguardia de la estabilidad y de la paz, no por otro tipo de intereses energéticos, empresariales o de servidumbre del complejo industrial militar. En cuarto lugar, también le planteamos que no hay que tener una doble vara de medir, que no hay que tener una vara de medir que considere luchadores por la libertad a quienes son amigos nuestros y terroristas a los de la misma ideología pero cuando se enfrenten a los intereses de occidente. No se puede considerar luchador por la libertad a quien actúa de forma terrorista en un lugar del mundo y ese mismo, cuando actúa de esa misma manera en otro lugar, llamarle de otra manera. Esa doble vara de medir lo que está haciendo ni más ni menos es consolidar Al Qaeda, consolidar el terrorismo.

Nuestro voto en contra a la participación española en la guerra de Mali no es un no por el no. No es un no que deja aislada a la población, al contrario, lo que planteamos es que realmente se lleve a cabo una conferencia sobre la paz en el norte de África que busque realmente la solución del problema de una forma definitiva, que incluya desde la autodeterminación del Sáhara hasta la forma de utilizar las riquezas naturales de la zona en beneficio de los habitantes de estos territorios, pasando por una actuación en la sanidad, en la educación y en otros sectores. Señor ministro, probemos a mandar médicos y educadores en lugar de soldados. Quizá el efecto pueda ser contrario en toda la zona. Por cierto, también es verdad que algo tiene que ver en parte del conflicto —aunque lo digo de pasada pero no es baladí— aquel diseño de fronteras neocoloniales, y, repito, no es baladí. Por tanto, le planteamos que de una vez por todas vayamos a frenar la guerra, aunque fastidiemos el negocio de la venta de armas. Por eso, queremos plantear claramente que hay que buscar una solución a lo que ocurre en Mali, a lo que ocurre en otras muchas zonas del planeta y hacerlo desde la paz, no alimentando más el conflicto. Por eso, le tenemos que decir que hoy ustedes aquí votarán implicar a España en una nueva guerra, pero no lo harán con nuestro voto.

Muchas gracias. **(Aplausos).**

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 87

30 de enero de 2013

Pág. 42

La señora **VICEPRESIDENTA** (Villalobos Talero): Gracias, señor Centella.
Por el Grupo de Unión Progreso y Democracia, señora Lozano.

La señora **LOZANO DOMINGO**: Gracias, señora presidenta.

Señorías y señores ministros, a estas alturas creo que nadie puede engañarse respecto a la naturaleza de los grupos armados que forman parte de esa alianza que ha ocupado el norte de Mali y que desde allí estaba en camino de ocupar el país entero si no hubiera sido detenido por el ataque de las tropas francesas. El ministro los ha mencionado, se trata de Al Qaeda del Magreb Islámico, Ansar Dine y Mujao. Pese a las diferencias que hay entre ellos, que usted ha señalado, creo que es un hecho que han impuesto de facto un régimen de terror islamista sobre la visión más fanática del islam, sobre la aplicación más rigorista de la Sharia y que, por tanto, no cabe duda de que hablamos de grupos armados que son enemigos de la democracia, enemigos de la libertad y enemigos de las mujeres, enemigos de mujeres a las que consideran ciudadanas de segunda cuando no bestias de carga y a las que les resultaría o les resulta muy difícil negociar con ellos, aunque esta idea de la negociación siempre es un mantra que actúa con un poder sedante sobre ciertas mentalidades. Creo que nadie ignora esta realidad y, por lo tanto, la pregunta que debemos hacernos ante esta situación es si vamos a permitir el establecimiento de un estado terrorista, de un emirato salafista de estas características a 1.000 kilómetros de Europa, que sirva además como base para cometer atentados terroristas en todo el mundo, tal como lo fue Afganistán en el pasado. Creemos que esta es la pregunta esencial y que tiene una respuesta clara y directa, a pesar de que la respuesta real, la respuesta de la acción no haya sido tan clara y directa en muchos casos, y es lo que paso a explicar para a continuación manifestar nuestra postura respecto a esta autorización.

Aparentemente la Unión Europea lleva cuatro años preocupada por la evolución de los acontecimientos en Mali. Desde el año 2008 las distintas instituciones de la Unión Europea han hecho numerosos análisis, documentos conjuntos e incluso misiones sobre el terreno en Mauritania, en Níger, en Mali. Desde hace ya meses la Unión Europea debate el envío de una misión de entrenamiento pero, a pesar de haber podido prever y de haber podido anticipar todos los acontecimientos, una vez más los hechos han desbordado a quienes tenían que tomar las decisiones en la Unión Europea. No falta ni un solo comunicado de las instituciones europeas con los consabidos formalismos respecto a que el Consejo expresa su preocupación, reitera su petición de un alto al fuego, condena firmemente... Es una retórica que nosotros no despreciamos, pero creemos que cuando llega el momento de actuar se tiene que plasmar en decisiones concretas. El problema en la política exterior y de seguridad europea es que ese momento de tomar decisiones muchas veces se retrasa hasta incluso parecer que no llega. Se diría que la Unión Europea ha adoptado la máxima de *Bartleby, el escribiente*, de Herman Melville, que contestaba siempre preferiría no hacerlo cuando tenía que hacer algo. Mientras aquí, en Europa, nos perdíamos en estos comunicados y en estos debates, esa alianza yihadista avanzaba, se pertrechaba, hasta el punto de llegar a amenazar con la toma de la capital de Mali, Bamako, y haber convertido la situación en muchísimo más grave de lo que es en este momento. Así que cuando estaban a punto de conseguir ya este avance sobre la capital, el 11 de enero, tal como ha explicado el ministro de

Asuntos Exteriores, Francia pasa a la acción y toma la decisión de desplegar allí sus tropas y atacar a esos grupos yihadistas. Toma esa decisión porque a la pregunta de si vamos a consentir un estado yihadista y terrorista a 1.000 kilómetros de Europa, Francia, con toda claridad, responde: No, no lo vamos a permitir. ¿Qué hay que hacer para evitarlo? A esas alturas ya solo quedaba esa solución, mandar tropas para obligar a los terroristas a retirarse hacia el norte y evitar que conquistaran la capital, el aeropuerto y llegaran a la zona sur, la más rica. Por lo tanto, creo que hay que agradecer a Francia su claridad de ideas, su decisión, pero lo cierto es que es un agradecimiento que en boca del Gobierno, como se ha pronunciado, tiene su punto de hipocresía, pues en el fondo muchos países de la Unión Europea, de la Unión Europea como ente, parece que han dejado en manos de Francia el trabajo más difícil con la esperanza de que no solo resuelva el problema, sino de que al hacerlo contribuya a disimular la nulidad europea. El Reino Unido, por su parte, aun cuando ha advertido que no se comprometerá en acciones de combate, sí ha reafirmado su compromiso con Francia y ha anunciado que enviará cerca de 250 hombres; es obvio que el ataque a la planta gasística de In Amenas, en Argelia, le ha inclinado hacia esta mayor implicación. Incluso Estados Unidos, con la instalación de una base de drones en el cercano Níger, tiene también un alto grado de compromiso en el asunto de Mali, en la crisis del Sahel.

En cuanto a España, que es lo que nos interesa, ¿cómo hemos respondido a esa pregunta? Es lamentable decirlo pero a nosotros nos parece que la respuesta hasta el momento ha sido decir que

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 87

30 de enero de 2013

Pág. 43

vamos a cubrir el expediente: nos sumamos a la misión y ayudamos un poco, ayudamos lo justo, lo que se nos pide, ni más ni menos; es decir, nos situamos en la indefinición. Creemos que no se corresponde con nuestro papel ni con el riesgo que corre nuestro país el aportar un avión Hércules y 50 hombres para la misión de entrenamiento de la Unión Europea. Creemos que España debería haber ido de la mano de Francia y nos da la impresión de que España carece de una estrategia a largo plazo para la zona de África Occidental y para el norte de África, no solo para enfrentarnos al terrorismo yihadista en Mali, no solo para hacer frente a la situación en el Sahel sino también en relación a todos esos países amigos que tan directamente están afectados por esta crisis: Argelia, Mauritania, Marruecos, el Sáhara.

Las reticencias de la Unión Europea se comprenden; no se justifican desde nuestro punto de vista pero se comprenden por la nefasta inercia de la política de seguridad común de los últimos años y por la divergencia de los intereses nacionales que con tanta frecuencia paraliza la acción europea. La acción francesa también tiene una lógica perfectamente comprensible. Pero la postura que nosotros no terminamos de entender precisamente, señores ministros, es la de España porque de facto estamos mucho más implicados de lo que se podría deducir por nuestra colaboración. Tal vez querríamos no estarlo, pero lo estamos. Desde un punto de vista geopolítico, nos marca la cercanía geográfica y nuestra estrecha relación con todos los países limítrofes con la zona de guerra. Esa cercanía geográfica precisamente es la que no resiste el análisis de la coherencia. Si fuimos a Afganistán a defendernos del terrorismo global allí, cuando surge un nuevo frente de guerra de este terrorismo global muchísimo más cerca no se comprende que no participemos al menos en la misma proporción. Tampoco se entiende desde el punto de vista del riesgo que esta situación significa para España. A nadie se le oculta que, después de Francia, España es el país que con más frecuencia es mencionado en los comunicados de Al Qaeda del Magreb islámico y en los delirios yihadistas ya es recurrente que se aluda a la recuperación de Ceuta y Melilla y a ese paraíso mítico de Al-Andalus, mítico para ese Islam radical. También nos afecta por la vía de la migración, porque todo el desplazamiento de población interna y externa nos va a afectar directamente, de hecho ya lo está haciendo, ya está aumentando la presión migratoria sobre Ceuta y Melilla y lo hará también sobre Canarias. Y aún hay otra razón para habernos implicado más en este conflicto, que es el Sáhara Occidental: España sigue siendo la potencia administradora de *iure* y por lo tanto seguimos teniendo una responsabilidad con los saharauis. Es sabido por todas las cancillerías europeas —tampoco hace falta ser un genio— que la frustración de los jóvenes saharauis respecto a su futuro como país y a su progreso personal, económico y social crea el caldo de cultivo idóneo para que estos jóvenes sin futuro puedan ser captados por los fanáticos que con sus verdades absolutas les ofrecen un objetivo vital; por triste que sea, consiguen darles un destino a esas vidas. Y por desgracia, si un Estado débil como Mali no ha sido capaz de afrontar esta amenaza terrorista, no es difícil imaginarse, si se extendiera el conflicto, las dificultades a las que se enfrentaría el Polisario, y prefiero obviar, señor ministro, para que no nos tache de catastrofistas, lo que significaría que salpicara en cualquier forma este conflicto al territorio del Sáhara Occidental.

Pues bien, pese a todos estos condicionantes que pesan sobre nuestro país, nos hemos implicado menos que el Reino Unido, cuyo primer ministro, para darle al asunto el fuste y el empaque que tiene, ha comparecido él personalmente, el primer ministro. Por cierto, quiero recordar que en la última autorización semejante a esta también fue el presidente del Gobierno español, Rodríguez Zapatero, el que compareció aquí, el presidente del Gobierno en persona. Siendo su comparecencia en absoluto despreciable, señores ministros, creo que nosotros merecíamos también ese trato y que sobre todo la ciudadanía merece esa explicación por parte del presidente del Gobierno. Sabemos que el momento económico no facilita las decisiones que implican un gasto económico en este aspecto, pero también creemos que cuando hay claridad en la visión política se buscan las fórmulas para solucionar los problemas. La cuestión, señores ministros, es que finalmente cuando nosotros nos preguntamos si nuestro Gobierno va a tolerar ese Estado terrorista a 1.000 kilómetros de Europa, parece que estamos contestando como la Unión Europea que no, que preferiríamos no hacerlo, pero que también preferiríamos no involucrarnos demasiado. Hay ocasiones en que las circunstancias, los hechos, llaman a nuestra puerta con virulencia y no se puede, es negligente, hacer oídos sordos a esa llamada. España no puede eludir su geografía, no puede eludir su historia; en suma, no podemos eludir la realidad. Esa postura europea de inhibición es la que España está secundando. Si ustedes me dicen que no tiene sentido hacer seguidismo de Francia, que a su vez responde a sus propios intereses en la zona, lo acepto y aceptaríamos como razonable el negociar contrapartidas de carácter político a un mayor apoyo a la postura de Francia; aceptaríamos que buscáramos dentro de esa colaboración mayor una voz propia, por supuesto actuando en coordinación con ellos. Lo

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 87

30 de enero de 2013

Pág. 44

que no nos parece razonable es hacer un discurso en el que se enfatizan la amenaza y el riesgo que suponen estos grupos armados radicales y después no estar a la altura de esa retórica cuando se trata de tomar decisiones. Si comparamos, por ejemplo, la contribución que ha hecho un país como Bélgica, un país diminuto, con la contribución que ha hecho España, veremos que ha contribuido más que España. O un país como Dinamarca, también un país pequeño, resulta que ha contribuido casi lo mismo que España. Por tanto, a nosotros nos parece que nos estamos quedando cortos en este asunto.

Nuestro análisis sosegado de lo que puede ocurrir en los próximos meses no es halagüeño, como no lo es el que hacen la mayoría de los expertos. Es verdad —usted lo ha señalado y otros portavoces también— que las tropas francesas están llevando a cabo con rapidez y eficacia la toma del territorio y están obligando al repliegue, a la huida de los terroristas. Sin embargo, el objetivo del Estado Mayor francés es garantizar la integridad territorial de Mali y esto es justo lo más duro; lo más duro es lo que queda por hacer porque los terroristas están en sus santuarios del norte y de ahí será tan difícil echarlos como lo era expulsarlos de las cuevas de Afganistán. Y Francia todavía está dudando si esto lo tendrá que hacer sola, si solo contará con unas tropas africanas. En una reunión —contaba *Le Monde*— celebrada hace dos días en el Eliseo, los propios gobernantes franceses, los propios miembros del Gobierno se preguntaban si contarían con suficiente apoyo no solo de tropas africanas —que una parte de ellas, las malienses, aún tienen que ser formadas— sino hasta qué punto contaría con el apoyo de sus socios europeos. Nosotros creemos que en los próximos meses tenemos que estar preparados para una mayor implicación en este conflicto. Nuestra posición hoy es favorable a prestar esa autorización que el Gobierno solicita para esta misión, pero no nos engañamos con respecto al futuro. Se nos pide autorización para una misión exclusivamente de adiestramiento, que muy probablemente se complique y se modifique. Entonces, en un futuro no muy lejano habrá que cambiar la naturaleza de esa misión, porque habrá probablemente que llevar hombres para realizar otro tipo de tareas. Por tanto, el Grupo de Unión Progreso y Democracia presta su apoyo a esta misión en la confianza de que ustedes comparecerán de nuevo ante el Pleno de esta Cámara —no ante una Comisión sino ante el Pleno— para pedir una nueva autorización si las circunstancias lo requieren y si se produce ese cambio sustancial. No creemos que las palabras recogidas en el cuarto punto del acuerdo del Consejo de Ministros, que facultan al Ministro de Defensa a realizar —cito— los ajustes operativos necesarios en nuestra participación, le faculden para cambiar la naturaleza de la misión sin una nueva autorización de esta Cámara. Queremos dejar constancia de esta precisión para el futuro y nos gustaría que quedara también constancia de su compromiso en este sentido.

Muchas gracias, señorías. **(Aplausos)**.

La señora **VICEPRESIDENTA** (Villalobos Talero): Gracias, señora Lozano.

Por el Grupo Parlamentario Vasco, PNV, tiene la palabra el señor Esteban.

El señor **ESTEBAN BRAVO**: Señora presidenta, señores ministros de Exteriores y de Defensa, señorías, es curioso que se cumpla precisamente este año 2013 un aniversario en unas circunstancias, no voy a decir iguales pero parecidas en esa zona geográfica del mundo. En 1893 se produjo la toma de Tombuctú por las tropas francesas, precisamente durante la colonización de esa parte de África; unas tropas francesas que iban acompañadas no por tropas de la Cedeao, evidentemente, sino por los famosos tiradores senegaleses para la conquista de la Curva del Níger. Hoy, con otras circunstancias, vemos a actores similares. Otras circunstancias evidentemente porque ha habido varias resoluciones de la ONU, la 2085 y su declaración, pero también la 2056 y la 2071, sobre la que volveré posteriormente porque aporta algunos elementos clave a la hora de enfrentar esta situación crítica. Y otras circunstancias porque se ha producido un avance islamista hacia el sur, pasando aquella frontera que en principio parece que no iban a rebasar. Pero Ansar Dine ha atacado hacia el sur y Francia toma una decisión. Lo ideal habría sido que Europa hubiera tomado la decisión y que hubiera sido algo coordinado desde el principio y no tener que coordinarlo *a posteriori*. Es algo que sucede evidentemente en la puerta de Europa, muy cerca del continente europeo, y es algo —la situación que se ha dado en el norte de Mali— que nos afecta: una base segura para movimientos terroristas, una zona en la que se producen movimientos de narcotráfico evidentes, una zona que se ha convertido en una base para secuestros y para acciones violentas.

Eso es así, pero tampoco nos confundamos, esto no se produce desde hace dos días, ni siquiera desde el comienzo del alzamiento en el norte de Mali, en Azawad, hace un año, esto está ocurriendo y está *in crescendo* desde hace dos décadas a la vista de todos, Gobiernos locales y Gobiernos de otros continentes, y en una zona en la que Europa ha invertido cantidades importantes. No estoy hablando ya de cada uno de los países, sino de la propia Unión Europea. Más de 1.200 millones de euros han sido

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 87

30 de enero de 2013

Pág. 45

destinados por la Unión Europea al Sahel en diferentes aspectos, algunos puros de cooperación, pero otros en el ámbito militar. Parece que formar ahora al ejército de Mali viene un poco tarde. Supongo que es necesario, y a eso se va a destinar la acción que nos está proponiendo el Gobierno. Sugeriría que esa formación al ejército de Mali no se limitase —y explicaré ahora mismo por qué— únicamente a la acción militar, los ejercicios tácticos, etcétera, sino que fuera también en derechos humanos y en los límites que un ejército debe mostrar. De las barbaridades de los grupos terroristas en todos los ámbitos tenemos noticias y yo también las afirmo aquí, pero de que se están produciendo situaciones preocupantes en estos momentos en el avance de las tropas malienses junto a las francesas también tenemos noticias. De hecho, incluso el ministro de Exteriores maliense ha aceptado que se han podido producir algunas ejecuciones sumarias no solo en la zona de Azawad, incluso en Mopti, en la zona sur, una etnia como la peul, los fulani, denuncia que se están produciendo continuamente detenciones de gente que no lleva documentación o de gente que simplemente tiene los rasgos físicos de esa etnia como posibles colaboradores de terroristas, y a partir de ahí no se sabe más de esa gente que es detenida. Hemos visto también en la entrada a Tombuctú cómo ha habido disturbios en la calle y cómo se han asaltado los comercios de árabes, de tuaregs, de personas que no tenían por qué estar involucradas con los terroristas pero que, sabiendo lo que podía suceder, simplemente han huido de la ciudad. No puede ser que el avance de las tropas siga dándose en esas circunstancias, y creo que lo ha reconocido hasta el mismo primer ministro Django, diciendo que hay que enviar observadores a la zona. Entiendo que en ese esfuerzo España debería contribuir en el envío de observadores y sobre todo en indicar a esa coalición tan amplia que se ha formado de Estados africanos, europeos y americanos, y con aportaciones incluso económicas de algunos asiáticos, que los derechos humanos son importantes.

Parece que la intervención responde a una lógica que no vamos a discutir, pero ¿qué hemos de hacer para que esa intervención sea realmente efectiva, para que lo que consiga sea erradicar las fuerzas radicales islamistas —AQMI, Mujao, incluso Ansar Dine, con las contradicciones que ya sabemos que tiene ese grupo—, erradicar la amenaza terrorista y volver a hacer del Sahel una zona más tranquila? Es cierto que los islamistas se están retirando, pero básicamente lo que están haciendo es eso, es retirarse. Ha habido combates, pero muchas de estas tropas, muchas de las unidades del AQMI y de Ansar Dine se están retirando a zonas remotas del propio Azawad. El norte de Mali tiene una extensión de 820.000 kilómetros cuadrados, más que España y media. Ahí van a seguir estando, y eso me va a llevar después a otro asunto. Además, tenemos un país sin Estado, porque convendrán que en Mali verdaderamente su estructura política institucional está más que tocada; un país que sufre un golpe de Estado —aparte de este ataque de la insurrección del norte— en marzo de 2012, en el que se pone un nuevo presidente, en vez de Touré a Traoré, con un primer ministro que es detenido por los militares y obligado a dimitir y Traoré obligado a nombrar a un miembro que había estado en el Fondo Monetario Internacional, a Sissoko, nuevo primer ministro. Cuando hablamos de elecciones el próximo junio tenemos que hablar también evidentemente de reforzar las estructuras del Estado, pero sabiendo que en estos momentos en Mali las estructuras del Estado se puede decir que no son nada. Si queremos verdaderamente ser efectivos en la desaparición de las organizaciones terroristas hay que ganar los corazones de la población. He dicho antes que se trata de un territorio de 820.000 kilómetros cuadrados, pero eso no quiere decir que esté deshabitado porque sea básicamente un territorio desértico. No es un territorio vacío, hay poblaciones, poblaciones que han estado en continuos enfrentamientos desde principios del siglo XX, con la colonización francesa en su momento y con el Mali independiente posteriormente, con cuatro rebeliones tuareg desde 1916, nada menos. Ayer el presidente de Burkina Faso, Compaoré, decía algo con lo que personalmente estoy absolutamente de acuerdo —traduzco del francés—: La operación franco-africana es un éxito, pero esto no es suficiente para una paz duradera en Mali, hace falta que los malienses continúen en el proceso de establecer un diálogo intermaliense a fin de tratar de esta crisis, que es fundamentalmente política; es así, en el terreno político, donde las batallas deben ser ganadas hoy en día. Estoy absolutamente de acuerdo, pero es que además la Resolución 2071 de Naciones Unidas habla de entablar negociaciones, de entablar el diálogo político con las fuerzas que representan a diversos intereses en el norte de Mali. Ahí tenemos, y hablé de ello también en Comisión, al MNLA, enfrentado y expulsado de Gao en su momento por el Mujao, pero enfrentado también a Ansar Dine, enfrentado al AQMI, con unos orígenes absolutamente laicos y que siempre ha hecho una llamada a la comunidad occidental para intentar abrir un diálogo y lazos de entendimiento. Ha señalado que no se va a enfrentar ni a las tropas francesas ni a las otras. El ministro de Exteriores ha dado una noticia que ha aparecido recientemente: la toma del aeropuerto de Kidal por

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 87

30 de enero de 2013

Pág. 46

las tropas francesas. Kidal en estos momentos, una vez que Ansar Dine ha salido, ha sido tomado precisamente por el MNLA y por un grupo escindido de Ansar Dine, por el MIA. Sabemos que Ansar Dine es un grupo complejo dentro de los conflictos intraétnicos tuaregs y por el liderazgo, y tanto el MIA como el MNLA han hecho la misma declaración de intentar abrir un diálogo con la coalición. Sabiendo que el ejército de Mali tiene cierto historial de agresión y de combate contra los árabes (contra los songhais, contra los tuaregs, los peul...), sería un error que esta ciudad, básicamente tuareg, fuera tomada por el ejército de Mali; no sé lo que sucederá en las próximas horas, pero sería un error que fuera tomada por el ejército de Mali, que fuera el ejército de Mali quien patrullara sus calles. Creo que hay una oportunidad para empezar a ganar esos bastiones en el norte del territorio. Sabemos lo que dice la resolución de la ONU, sabemos lo que dice acerca de la unidad territorial de Mali. Pero también tenemos una resolución que habla de la necesidad del diálogo y quizá sea este el momento de tender puentes a las fuerzas políticas del norte de Mali. Porque esperemos que la agenda francesa —espero que no— no sea la de la liquidación del MNLA con el pretexto de restablecer la integridad de Mali. Nos interesa un Sáhara estable. El señor ministro también ha anunciado que ayer el Parlamento maliense y el Gobierno trazaron una especie de agenda, una hoja de ruta para la reconciliación. Lamentablemente no se hace mención expresa al conflicto secular del norte. Yo espero que esto sea simplemente un detalle. Sí hace un llamamiento al diálogo. Si hay elecciones en junio es fundamental, es básico que las fuerzas políticas del norte también estén representadas. Quiero decir que si va a haber elecciones lo que no puede haber es restricciones en esas elecciones y creo que la coalición occidental y los países de la Cedeao —y ahora es el momento de ir trazando ese camino— deben crear las condiciones necesarias para que también las opciones políticas del norte de Mali estén presentes libremente en esas elecciones. Ese es el matiz que ponemos a nuestro apoyo —de otra manera incondicional—, el tema de cuidar derechos humanos y abrir el diálogo y que las opciones del norte puedan estar representadas en esa próxima, esperemos, disputa en términos electorales.

Dicho esto, señores ministros, yo quisiera también que no nos olvidáramos de algunos actores que también hay que aclarar, y voy terminando, señora presidenta. Uno es el papel que han jugado durante todos estos años algunos países, un papel de doble juego en el ámbito del Sahel. Hay algunos países que fomentan, subsidian actos culturales, patrocinan equipos de fútbol, se fotografían ampliamente con líderes de los gobiernos occidentales y sin embargo sospechosamente, al menos hay más que rumores sobre ello, han intervenido también en el rearme de algunos grupos yihadistas en esta área. No es normal que de pronto, no digo ya AQMI, sino Ansar Dine, tenga una cantidad de armamento tremendo y una cantidad de dinero tremenda que otras fuerzas no obtienen. Sí, ya sabemos que las armas vinieron de Libia, etcétera, pero hay un momento, una vez producida la independencia del norte, en el que determinados grupos reciben una cantidad de dinero y de apoyo logístico militar importantísima. Y eso tiene que salir de algún sitio. Y sabemos que hay algunos países implicados. Desde luego no vamos a solucionar el problema si no enfrentamos esta situación. Y espero que también impliquemos en la solución a Argelia, una Argelia que durante unos cuantos años ha tenido unas fronteras porosas para algunos y menos porosas para otros grupos políticos del norte de Mali, todos opuestos al Gobierno de Bamako. Pero más porosas para unos que para otros. Creo que eso también habrá que irlo clarificando.

Me alegro de que haya señalado que se va a apoyar el nombramiento de un representante especial de la Unión Europea para el Sahel. Porque claramente la política europea está demasiado atomizada: la que ponen los Estados miembros, la que pone...

La señora **VICEPRESIDENTA** (Villalobos Talero): Señor Esteban, tiene que ir finalizando.

El señor **ESTEBAN BRAVO**: Voy terminando, señora presidenta.

... acción exterior, la Dirección General de Desarrollo de la Comisión, la Dirección General de Ayuda al Desarrollo, delegaciones de la UE en el Sahel, los instrumentos, el Fondo de desarrollo europeo, instrumentos de estabilidad, las actividades de la política común de Seguridad y Defensa, todo eso tiene que ser coordinado.

Acabo, señora presidenta. Ahora comienza una época, unos meses en los que va a haber un riesgo serio de atentados y de secuestros probablemente, en los que las fuerzas yihadistas intentarán responder de esa manera. Debemos extremar la seguridad y creo que el Gobierno estará en ello. En resumen, nuestra posición es de apoyo, porque hay resoluciones de la ONU, porque efectivamente hay un peligro terrorista y desestabilizador, de narcotráfico y de secuestro claro en esa zona. Entendemos que la contribución es la que es; Dinamarca efectivamente aporta lo mismo, pero Dinamarca está en una situación

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 87

30 de enero de 2013

Pág. 47

infinitamente mejor. Quizá deberíamos empezar a replantearnos la situación de nuestras tropas en Líbano y la situación de nuestras tropas en Afganistán, redistribuir recursos y ver el gasto militar que se está haciendo. Pero se puede hacer lo que se puede hacer, y nuestro apoyo es condicionado, condicionado a que verdaderamente las acciones se hagan desde el punto de vista de los derechos humanos, y sobre todo a que se comience desde ya a tejer un diálogo con las fuerzas políticas del norte de Mali, porque entonces de verdad podremos establecer una estabilidad en la zona.

Muchas gracias, señora presidenta.

La señora **VICEPRESIDENTA** (Villalobos Talero): Gracias, señor Esteban.

Por el Grupo Mixto, en primer lugar, señor Bosch.

El señor **BOSCH I PASCUAL**: Muchas gracias, señora presidenta.

Señorías, nosotros no vamos a legitimar ni a apoyar esta operación militar española. ¿Por qué? En primer lugar, porque se nos está contando en términos de una operación de apoyo a los buenos y ataque a los malos que no corresponde con la realidad; la situación es mucho más compleja. Si bien es cierto que existe y ha existido una acción ofensiva por parte de Al Qaeda en el Magreb islámico, de yihadistas, que nosotros condenamos, sin duda, de gente que lapida, que corta manos, que asesina, y que quema bibliotecas con manuscritos medievales como la de Ahmed Baba en Tombuctú, nosotros no podemos dar apoyo a gente como esa, eso es evidente; pero también se aprovecha esta operación militar para meter en el mismo saco a otros pueblos como los peul, los songhai o los tuaregs de la zona. Después resulta que se da apoyo a un Estado en el cual gobiernan militares golpistas, militares que accedieron al poder con un golpe de Estado contra el parlamentarismo democrático, y que además se han dedicado durante unos cuantos meses —anteriormente también lo hacían pero ahora con más ahínco— a dar caza al diferente. Queremos destacar los sufrimientos que ha comportado para la población amazigh o tuareg sobre todo del norte de Mali, de la zona del desierto, que tuvieron incluso que proclamar el Estado de L'Azawad para protegerse contra las ofensivas del Ejército de Mali. Nos tememos que ahora esta operación con el empuje del Ejército francés, a la cual el Ejército español ahora quiere sumarse, produzca más sufrimiento entre esas gentes, gentes que han sido víctimas durante los últimos meses de todo tipo de violaciones, agresiones, torturas, muertes, etcétera. Nosotros estamos con el pueblo amazigh, entendemos que han sufrido bastante, y la operación militar nos ofrece muchas sombras de duda. No cuestionamos el mandato de Naciones Unidas, no cuestionamos el mandato de Naciones Unidas y es por eso que pedimos que se dé prioridad a la parte de ese mandato que pide que se produzca un diálogo con todos los pueblos y grupos contenidos en el Estado o la República de Mali; mientras eso no se haga, la función de los militares españoles allí no es clara.

En segundo lugar, hay otra cuestión que creo que debemos afrontar claramente, y es, como decía mi paisano Josep Pla, ¿esto quién lo paga? ¿Cómo se paga? ¿Qué costará esta aventura? El ministro se ha referido a unos modestos 3,8 millones de euros. Para mí no son modestos, para otros quizá sí. Es el doble de lo que cuestan las legaciones y delegaciones catalanas en el extranjero. Y si este gasto del Ejército español es modesto, ¿por qué lo otro no lo es? ¿Por qué el Gobierno español ahora quiere hacer decretos para prohibir, censurar e incluso suprimir las representaciones catalanas en el extranjero, que cuestan la mitad de lo que supone este modesto gasto y que por lo tanto sería la mitad de modesto, modestísimo? Si una cosa es modesta, ¿por qué la otra no lo es? ¿Por qué una es excesiva y la otra no lo es? No lo vemos tan modesto, pero además es que no nos resulta creíble. Lo sentimos, pero no podemos dar crédito a lo que asegura el ministro cuando dice que estos 3,8 millones de euros salen de unas partidas que suman 14 millones de euros de mantenimiento de la paz en todo el mundo. ¿Eso incluye Afganistán, los costes en Líbano? ¿Incluye todo esto? No vemos cómo se va a pagar. Por otro lado, el ministro nos dice que es una función de apoyo logístico. ¿Se van a gastar 3,8 millones de euros en queroseno para los aviones Hércules? Desglósenoslo un poco porque no lo entendemos. No entendemos esa partida.

Después dicen que no mandarán tropas, que solo es apoyo logístico, pero también nos comenta que van a ser 50 instructores y 54 militares del Ejército del Aire. Si 104 militares sobre el terreno no son tropa, ¿qué son? El problema es que no le damos crédito, no nos lo creemos. Acabarán cargando todo eso al Fondo de contingencias, que ha de servir para otras cosas. Ya lo hicieron el año pasado con 753.085.624 euros cargados a dicho fondo, porque no bastaba con lo que estaba presupuestado para mantenimiento de la paz. Para el mantenimiento de la paz, para esas operaciones militares lo que hacen es cargar...

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 87

30 de enero de 2013

Pág. 48

La señora **VICEPRESIDENTA** (Villalobos Talero): Señor Bosch, tiene que finalizar. Ha terminado ya su tiempo.

El señor **BOSCH I PASCUAL**: Acabo ya.

Lo cargan al Fondo de contingencias, que es para otras cosas como terremotos, más un crédito de 1.700 millones de euros. No les podemos dar más crédito. No está claro a quiénes ayudan, contra quién luchan, para qué van sobre el terreno, con qué dinero, cómo se pagará y quién lo pagará. Lo único que vemos claro es su propensión a la guerra, a las hazañas bélicas y a hacer de Beau Geste en las dunas del desierto.

La señora **VICEPRESIDENTA** (Villalobos Talero): Gracias, señor Bosch. Por el mismo grupo tiene la palabra la señora Pérez Fernández.

La señora **PÉREZ FERNÁNDEZ**: Gracias, señora presidenta.

Señores ministros, señorías, las intervenciones e invasiones militares en terceros países producidas en los últimos años por parte sobre todo de Estados occidentales nos han demostrado a día de hoy su absoluta inutilidad; inutilidad para propiciar, en primer lugar, el camino hacia la democracia en los países intervenidos; inutilidad para erradicar el terrorismo —supuesto motivo principal de las intervenciones—; inutilidad a la hora de resolver los conflictos sociales, y lo que es más grave, inutilidad para mejorar la situación de la población civil en esos países.

El BNG no es partidario de la participación militar del Estado español en la ocupación de otros países, y creemos que este tipo de operaciones como la que ahora se desarrolla en Mali no se producen en función del establecimiento de un régimen democrático respetuoso y dialogante con todas las partes en conflicto, y desde luego no se basan en reconocer la soberanía de cada país, sino en otros objetivos muchas veces más cercanos a los intereses económicos y geoestratégicos de los países que llevan a cabo las actuaciones militares. En el caso de Mali, a pesar de la Resolución 2085 del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, a pesar de que esa resolución era específica al autorizar el envío de una fuerza internacional dirigida por la Unidad Africana, Francia, con importantes intereses estratégicos y vitales intereses económicos en la zona, tomó la iniciativa en solitario, provocando las críticas en Europa y también en África en contra de lo que califican de una nueva empresa neocolonial. El Estado español, igual que el resto de la Unión Europea, a pesar de haber acatado la resolución de Naciones Unidas, aplaudió la actuación de Francia e incluso ha ido más allá al tomar también la iniciativa unilateralmente —y antes de que este Congreso lo ratifique hoy— de enviar el avión que habían comprometido.

Señores ministros, Irak, Afganistán, Libia y otros muchos son ejemplos claros de que las intervenciones militares no trajeron la paz ni resolvieron tampoco las carencias democráticas existentes previamente que —sobra decirlo— el BNG reconoce y rechaza una vez más. La ciudadanía del Estado español fue muy clara en otras ocasiones respecto a las operaciones militares emprendidas por los distintos Gobiernos, y nunca respaldó las injerencias externas en otros países. También mostró su preocupación y su desacuerdo con el coste económico de esas operaciones. En este momento, más que nunca, resulta difícil seguir justificando recortes brutales en los servicios más básicos del llamado Estado del bienestar al tiempo que se destinan recursos a otra operación militar, que desde luego no nos saldrá gratis. El BNG nunca tuvo —ahora tampoco— vocación de gendarme internacional ni acredita supuestos órdenes impuestos y establecidos casi siempre por los más poderosos. Somos congruentes con la posición pacifista y antiimperialista tomada en otros momentos, con la posición mantenida otras veces en defensa de la democracia, de la soberanía de los pueblos, y sobre todo de los derechos humanos. Por estos motivos no vamos a legitimar ni a apoyar esta nueva intervención militar por parte del Estado español.

Muchas gracias.

La señora **VICEPRESIDENTA** (Villalobos Talero): Gracias, señora Pérez. Señora Oramas.

La señora **ORAMAS GONZÁLEZ-MORO**: Gracias, señora presidenta.

Señores ministros, señorías, nos enfrentamos a un conflicto con más sombras que certezas, un conflicto que se ha ido fraguando ante la manifiesta pasividad de la comunidad internacional. Hoy lamentablemente las heridas están profundamente abiertas en un territorio, el Magreb islámico, en el que Al Qaeda ha ido ganando terreno aprovechándose de la extrema debilidad de países como Mali y del silencio de las principales potencias y de las organizaciones internacionales que deben velar por la paz en

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 87

30 de enero de 2013

Pág. 49

el mundo. Es cierto que tanto España como Francia trataron de alertar hace tres años a la comunidad internacional sobre lo que hoy es ya una evidencia, pero su intento en el Consejo de Asuntos Generales de la Unión Europea no encontró eco. Pese a las amenazas y chantajes que comenzaban a producirse en el Sahel, la diplomacia europea optó entonces por seguir dando la espalda a África. Ello ha provocado que la amenaza terrorista haya extendido sus tentáculos hasta la costa atlántica africana, y que represente un desafío sin precedentes en una zona que vive una profunda desestabilización. Una inestabilidad que requiere y exige una respuesta medida para evitar el sufrimiento de la población directamente afectada y que la inseguridad siga avanzando en el continente. Llegamos tarde una vez más a un conflicto en una zona subdesarrollada, pese a la relativa cercanía al continente europeo y en especial a Canarias.

Nos preocupa profundamente en Canarias cuál va a ser el desarrollo de un conflicto camaleónico del que apenas tenemos información, excepto aquella que conocemos a través de las crónicas de los medios de comunicación, medios que además han expresado sus quejas por la pasividad y por las barreras que se están estableciendo sobre el terreno para impedir que haya transparencia. El Gobierno de Canarias sigue con inquietud la evolución de los acontecimientos, y por ello remitió recientemente un escrito a la Presidencia del Gobierno de España solicitando al presidente que se abriera una línea de comunicación permanente en torno a la crisis de Mali, por las implicaciones que pudiera tener para las islas como territorio más cercano al conflicto. Canarias como recordarán votó en su momento en contra de la adhesión de España a la OTAN y existe un fuerte movimiento social e institucional para que siga siendo una plataforma internacional de paz. Además, como todos ustedes saben, se trata de uno de los principales destinos turísticos del planeta y uno de sus principales valores es la seguridad y la estabilidad. Por ello nos inquieta el avance de un conflicto que se ha ido extendiendo ante la falta de solidaridad mostrada por la inmensa mayoría de los países europeos, y por otra parte por el papel que pueda otorgarse a Canarias como plataforma en las operaciones militares. Nos tranquiliza que Europa haya despertado de su letargo y haya entendido que lo que sucede en el Sahel nos puede afectar directamente. África es nuestro continente vecino y tenemos que estrechar lazos que contribuyan a que exista una estabilidad común y que haya una mayor sinergia comercial, económica y de cooperación que fortalezca ambas partes y permita una prosperidad común.

El Sahel, como señalaban recientemente los exministros de Exteriores de España y Francia, no puede convertirse en el refugio del islamismo radical y de la violencia, porque de su estabilidad depende la seguridad europea y el progreso de los países de la región que no han contado con el respaldo de la Unión Europea cuando su situación era, más que una realidad previsible, una crónica anunciada. Esta crónica anunciada de la crisis del Sahel tiene su origen en gran parte en la falta de estabilidad y de cooperación en el norte de África y por la ausencia de un acuerdo argelino-marroquí para consolidar el Magreb unido. Hay que saludar que ante este conflicto por primera vez argelinos y marroquíes se encuentren en el mismo bando y apoyen la legítima intervención francesa.

Termino diciéndole a los señores ministros que nosotros somos un partido de Gobierno, tenemos sentido de Estado, y sabemos la importancia de las actuaciones de este operativo. Pero desde luego lo que no parece de recibo es que a día de hoy, veinte días después de que el presidente del Gobierno de Canarias haya solicitado a la Presidencia del Gobierno de España por escrito información directa, bien del presidente, bien de la vicepresidenta, bien de los ministros respectivos, por temas que ustedes saben que no son para hablar en público y dentro del sentido de relación institucional y de respeto que tiene que tener el Gobierno de España con una institución, en este caso como es el presidente del Gobierno de Canarias, que tiene interés en saber determinados aspectos, no haya obtenido respuesta. En ese sentido, ante la falta de información al Gobierno de Canarias y también a esta portavoz parlamentaria, en el mismo ámbito que ha habido en otras épocas cuando se avisaba y se daba información a los portavoces parlamentarios, nosotros hoy, los nacionalistas canarios nos vamos a abstener en el sentido de la responsabilidad de la intervención y esperando tener la información que corresponde tener al presidente de la Comunidad Autónoma de Canarias, por razones que ustedes entienden perfectamente.

Muchísimas gracias, señora presidenta.

La señora **VICEPRESIDENTA** (Villalobos Talero): Gracias, señora Oramas.
Por el Grupo Parlamentario Popular, señor Beneyto.

El señor **BENEYTO PÉREZ**: Señora presidenta, señorías, el Grupo Parlamentario Popular se congratula del amplio respaldo, del amplio consenso que el acuerdo del Consejo de Ministros de 18 de enero en relación con la crisis en Mali tiene en esta Cámara. No deja de llamar la atención y resultar

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 87

30 de enero de 2013

Pág. 50

paradójico que sea precisamente el Partido Socialista el que se haya manifestado en un sentido de mayor protagonismo y de mayor envío de unidades militares con mayor ardor guerrero. El Gobierno ha tomado la decisión que en estos momentos estimaba conveniente y que responde también a las posibilidades presupuestarias, pero como bien dice el acuerdo adoptado en el Consejo dependerá de los ajustes operativos necesarios.

Señorías, la crisis de Mali constituye una severa amenaza a la seguridad española y europea. El norte de Mali es a día de hoy el espacio más grande del mundo controlado por un grupo asociado a Al Qaeda, un área algo más grande que Francia y aproximadamente una vez y media España, 820.000 kilómetros cuadrados. El Consejo de Seguridad de Naciones Unidas en sus declaraciones de 10 y 14 de enero señaló que los últimos acontecimientos y las actuaciones de los grupos yihadistas constituyen una directa amenaza contra la paz y la seguridad internacional.

También se incluyó entre las conclusiones a las que se llegó en el Consejo de Asuntos Extraordinarios de 17 de enero lo que significa esta amenaza para la paz en la región y para la paz también en otras regiones del mundo. El propio ministro García-Margallo en sus declaraciones a la salida el 17 de enero afirmaba que constituye una amenaza no solo para Mali y su región, sino también para Europa. Si los terroristas lograsen su objetivo de apoderarse de un Estado como Mali, el contagio y la destrucción en los países de las primaveras árabes serían de incalculables consecuencias. Nos situaría a los europeos, y en particular a los españoles, haciendo frontera con Al Qaeda. Por tanto es necesario contener el potencial contagio regional. Para ello el enfoque se está comenzando a plantear en la comunidad internacional como algo más amplio, incluyendo África occidental y el Magreb. El problema de Mali podría llegar a ser el de todo el Sahel y África central.

La onda expansiva provocada por el cambio de régimen en Libia y la implosión en Mali han contribuido a fortalecer estos grupos que están cada vez menos fragmentados, organizados en torno a una ideología, muy motivados y bien equipados con guerreros y armas provenientes especialmente de Libia, pero también de otros países. Además cuentan con importante financiación. Desde que en 2003 el Grupo Salafista de Predicación y Combate secuestró a treinta y dos turistas hasta ahora, extranjeros de diversas nacionalidades han sido secuestrados en Mauritania, Argelia, Túnez, Mali, Níger y Nigeria, contribuyendo a la financiación de grupos como AQMI o Mujao. La intervención militar no supone en absoluto agravar la nueva amenaza terrorista, ya que esta estaba latente muy previamente. La amenaza de atentados en Europa occidental de AQMI data de hecho de varios años atrás. Osama bin Laden ya había preparado la apertura de un frente africano desde el que planificar nuevos atentados, y para ello había ordenado al jefe de operaciones externas de Al Qaeda su traslado al norte de África. Este nuevo frente ha sido proclamado en diversas ocasiones como prioritario por su sucesor en Al Qaeda, Aymán al-Zawahiri. A pesar de que el objetivo principal de estas organizaciones, especialmente Mujao y Ansar Dine, está centrado en consolidar la yihad del norte de Mali, permanece latente la idea de AQMI: acción y yihadismo global dirigido desde África.

Es esencial que la intervención en la región tenga un enfoque interregional y sea liderado por las tropas africanas en un concepto como ha señalado en varias ocasiones la Unión Europea —y forma parte de la estrategia de la Unión Europea y también de Naciones Unidas— de apropiación regional. Es importante transmitir un mensaje claro de apoyo a los intereses africanos y un enfoque coherente para evitar la desconfianza de los países de la región o la asociación de ideas neocolonialistas. Es fundamental que Nigeria y Argelia, los dos principales actores en la región, formen parte activa en la acción militar.

La escalada de la crisis ha menguado la limitada capacidad de respuesta militar regional y nacional. Se calcula que el ejército maliense cuenta tan solo con apenas 8.000 efectivos. Para la Cedeao, para la Comunidad Económica de Estados de África Occidental, su capacidad militar tanto regional como nacional resulta insuficiente, y es por ello por lo que busca el apoyo internacional. Se ha hecho evidente que para que un enfoque regional sea viable es necesario que se involucren y coordinen todos los actores en torno a objetivos compartidos. Ese es el objetivo en estos momentos perseguido por la Unión Europea, por Naciones Unidas y en el que participa España.

¿Cuál es la posición de España, señorías? España debe cumplir con sus compromisos y las obligaciones de la comunidad internacional, y muy especialmente de la Unión Europea, defendiendo los valores que representa para la gobernanza democrática el Estado de derecho y la integridad territorial la amenaza que supone el debilitamiento del Estado, la presencia del Estado en Mali. Por ello España debe perseguir un debilitamiento de las fuerzas extremistas y el refuerzo de las capacidades de los Estados. Es muestra de la implicación de España la política de seguridad común de la Unión Europea. **(El señor**

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 87

30 de enero de 2013

Pág. 51

presidente ocupa la Presidencia). Estas obligaciones de nuestro país se sustentan fundamentalmente en las Resoluciones 2071 y 2085, aprobadas por unanimidad del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, a través de las cuales se identifican las amenazas y se establece el marco de actuación que seguirá la comunidad internacional. Se aprueban, como es bien sabido, bajo la legalidad internacional, bajo el artículo 7 de la Carta de Naciones Unidas, la acción en caso de amenazas a la paz, quebrantamiento de la paz o actos de agresión que regula el uso de la fuerza.

Hay que enfatizar que se trata de una región prioritaria para la política exterior española, con la que hemos consolidado en los últimos años una relación estratégica basada en la confianza mutua, la igualdad y el respeto a la soberanía, que se ha plasmado en el ámbito de la cooperación en países como Senegal, el Sahel y los países del Golfo de Guinea. La Comunidad Económica de Estados de África Occidental ha sido para nuestro país una organización de referencia y con la que mantenemos una estrecha cooperación con el fin de promover la integración regional, la estabilidad democrática y el desarrollo económico y social de todos sus países miembros. Teniendo en cuenta que la estrategia de 2011 de la Unión Europea para el Sahel no ha tenido todo el éxito previsto a causa de otros motivos, de los acontecimientos sobrevenidos, y quizá por un excesivo énfasis en las estrategias de seguridad y desarrollo, es importante reforzar nuestro compromiso para una adaptación de esta estrategia de la Unión Europea a las realidades sobrevenidas en la región. Ha quedado demostrado que es necesario algo más que una capacidad blanda por parte de la Unión Europea, es necesaria una dimensión militar y de seguridad liderada con despliegue de Cedeao.

En cuanto a la legitimidad del Gobierno de Mali, criticada por algunos grupos de la Cámara, y en el marco de la estrategia de la Unión Europea y de Naciones Unidas, no cabe duda de que las autoridades de la transición de Mali deberán trabajar en la hoja de ruta con la participación de todos los actores implicados, incluyendo a aquellos grupos que acepten la unidad territorial del país y rechacen el terrorismo y la violencia. La frágil democracia de Mali con la que se recibió el golpe de Estado de marzo de 2012 era una democracia joven, con veinte años de antigüedad. La debilidad de las instituciones, la falta de experiencia del ejército, la fragmentación del país, y la situación económica y de pobreza han sido factores clave que han hecho posible el estallido de esta crisis, y sin duda habrá que atajar también esas razones de raíz.

¿Por qué España participa por tanto en esta acción militar? Además de los motivos que hacen necesario una acción rápida y decidida sobre este problema a nivel global las características de España hacen que nuestra cooperación estratégica sea esencial. Dados los lazos históricos y estratégicos con la región del Sahel nuestro compromiso tiene que ser sólido, sopesando nuestro alineamiento y nuestra respuesta adaptada a las circunstancias. Varias son las razones fundamentales que se deben tener en cuenta en la valoración de nuestra implicación exterior. Por un lado, la proximidad geográfica; somos el país de la Unión Europea que está más próximo a la zona y a Argelia, base originaria de AQMI; Tombuctú está a 2.200 kilómetros de la costa de Málaga y a 1.800 de las islas Canarias. Es además una región sin fronteras al uso y mantiene unas líneas divisorias entre países permeables y difusas que permiten los flujos de armas y combatientes entre ellos, que pueden moverse desde el Golfo de Guinea o Mauritania hasta Somalia, sin atravesar una frontera física. Como ha ocurrido con el fenómeno de las primaveras árabes, los países limítrofes pueden verse fuertemente afectados, fundamentalmente Mauritania y Níger, pero también Marruecos y Argelia, aunque especialmente preocupante para nosotros es el caso de Mauritania. Los yihadistas salafistas no tienen ningún sentimiento nacional ni reconocen fronteras, su único valor común y lo que les une es la profesión de una fe común radical. Prueba de ello han sido los ataques a la planta gasista en Argel o la adscripción a la causa de grupos provenientes de otros países, como es el caso de Boko Haram, en Nigeria. Por otro lado, como ya se ha señalado por otros grupos, hay que tener en cuenta el discurso hostil y violento que mantiene hacia España desde hace varios años. España es el segundo país de la Unión Europea que recibe mayores críticas de AQMI, solo por detrás de Francia; se hace referencia a recuperar Al-Andalus como parte de un nuevo califato panislámico o la ocupación de Ceuta y Melilla. La presencia que estas organizaciones yihadistas han mantenido en territorio español desde hace casi dos décadas añade todavía más a la situación de grave peligro para la seguridad nacional.

El problema de los secuestros y las amenazas viene asimismo también de lejos y constituye para estos grupos terroristas una importante fuente de financiación; en los últimos años se han beneficiado de más de 100 millones de dólares de los secuestros. La consolidación de una región estable contribuirá a mejorar el control de los flujos migratorios con el norte de África. Los intereses de España y de la Unión Europea en el Sahel, además de los comentados anteriormente, pasan por la seguridad energética de sus proveedores de energía, los gasoductos del Sáhara y proyectos comerciales asociados, el control de la emigración ilegal ya citado y de las amenazas que puedan surgir de los países vecinos.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 87

30 de enero de 2013

Pág. 52

El Gobierno solicita la autorización a través de un Pleno extraordinario. Con la mayor celeridad posible ha comunicado en Pleno y no en Comisión el acuerdo adoptado por el Consejo de Ministros y solicita autorización para este acuerdo, conforme al artículo 7.3 de la Ley Orgánica 5/2005 de la Defensa Nacional. El Gobierno se ajusta al mandato de Naciones Unidas, que exige preparar y apoyar a las fuerzas y a las autoridades africanas, pero no a intervenir directamente, y lo hace con el más estricto respeto y en el marco de la legalidad internacional y de sus obligaciones con respecto a la Unión Europea. La solución del problema de Mali pasa por la restauración de la integridad territorial, de la unidad nacional, de la soberanía de este país y del orden constitucional, y además de la estrategia militar, es sin duda fundamental que esta solución debe basarse también en los pilares humanitarios y de pleno respeto a los derechos humanos. La Unión Europea plantea una estrategia global que incluye un llamamiento a las autoridades de Mali a diseñar esa hoja de ruta y ponerla en marcha. El proceso de transición es fundamental, la implicación en este proyecto de los tuaregs malienses es esencial para el éxito de la estrategia y el futuro del país; se debe contar con todos aquellos que rechacen la violencia y reconozcan la soberanía nacional.

Por todo ello, por los motivos de seguridad estratégicos y humanitarios apuntados, este grupo parlamentario apoya plenamente la decisión del Gobierno de contribuir a la estabilización por parte de las fuerzas regionales malienses y francesas y, por tanto, a contribuir con las tropas y el avión de transporte que ha sido aprobado por acuerdo del Consejo de Ministros. El Grupo Parlamentario Popular agradece el apoyo de los otros grupos, de acuerdo con lo que se ha apuntado en el debate parlamentario de esta mañana.

Muchas gracias. **(Aplausos)**.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor diputado.

Antes de continuar con el orden del día, quisiera aprovechar este momento para saludar a la presidenta de la Asamblea de la República de Portugal, doña Maria da Assunção Estêves, y a la delegación que le acompaña con el señor embajador de Portugal. Es un honor para nosotros tenerla de visita en esta Cámara. **(Aplausos)**. Muchas gracias, señora presidenta.

¿Los ministros del Gobierno me piden la palabra? **(Asentimiento)**. Tiene la palabra el ministro de Asuntos Exteriores y Cooperación.

El señor **MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES Y DE COOPERACIÓN** (García-Margallo Marfil): Señor presidente, señorías, puedo prometer y prometo que no tengo la menor intención de reabrir el debate, simplemente quiero contestar a las preguntas que me han sido formuladas por los portavoces de los distintos grupos parlamentarios, aunque solo sea por cortesía parlamentaria.

La portavoz del Grupo Socialista pregunta si la crisis pasó o no desapercibida para el Gobierno de España y para la Unión Europea. Ha leído el portavoz del Grupo Popular una de mis primeras intervenciones en enero, en la que alertaba de lo que estaba a punto de ocurrir en Mali. El presidente del Gobierno —ha sido aquí también citado— tuvo una intervención personal en los márgenes de la Asamblea General de Naciones Unidas, en el grupo de contacto con Mali, en que alertó a la comunidad internacional de cuál era la percepción española sobre ese peligro. Como ministro de Asuntos Exteriores he estado en Mali, he visitado todos y cada uno de los países de la región y el día 10 de enero, el día anterior a que se produjese la intervención militar, el Gobierno, encabezado por su presidente, discutía la situación de Mali con nuestros homólogos argelinos, empezando por el presidente de la República, señor Bouteflika, que como usted sabe en la guerra de la independencia tenía su base en el propio Mali, por tanto, conocía bien el problema. El secretario de Acción Exterior acaba de regresar de Addis Abeba y ha estado en la región y en los órganos donde se ha discutido el tema de Mali prácticamente todos los meses.

Dice la portavoz socialista que es una operación francesa. Era una operación francesa hasta que el día 17 el Consejo de Asuntos Exteriores de la Unión respaldó la intervención de Francia, hizo suya la intervención francesa y estamos discutiendo cuáles son los medios que tenemos que aportar a ese tema. Dice que el Grupo Socialista hubiese tenido una actuación distinta, que hubiese hecho una aportación diferente. Me gustaría saber cuál. ¿Aportación de grupos de combate? ¿Suministro aéreo a los aviones en el aire? Es algo que podemos discutir puesto que esta operación está abierta, nuestra intervención no ha sido todavía fijada, dependerá de las necesidades que fije la alta representante y todos los países que vamos a participar para saber cuáles son las necesidades y cuáles son las aportaciones que se requiere de todos y cada uno de nosotros, pero eso tendremos ocasión de discutirlo a medida que vayan avanzando los acontecimientos. Sí tengo que despejarle una inquietud que como española le preocupa, y es que hayamos despertado algún recelo en nuestros aliados por nuestra lentitud. El ministro de Defensa tiene

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 87

30 de enero de 2013

Pág. 53

las cartas que han sido remitidas por todos nuestros colegas; yo tengo las que me han remitido a mí y hay una carta del presidente Hollande en la que felicita al presidente del Gobierno por la celeridad con que España respaldó política y diplomáticamente esta situación y por la celeridad, ya que después de que hubo un Consejo de Asuntos Exteriores en el que se nos fijó la estrategia y los medios, los aliados respondimos en términos de sobrevuelo, apoyo logístico, apoyo humanitario y cooperación.

Los objetivos son claros y creo que compartidos por su señoría. Se trata, en primer lugar, de restablecer la normalidad constitucional en el Gobierno de Bamako. Respecto a algunas observaciones que se han hecho —no por usted, pero sí por otros portavoces—, el presidente actual es un presidente legítimo, es un presidente transitorio y es un presidente que ha llamado a unas elecciones que se celebrarán antes de julio. Por tanto, el primer objetivo es la restauración del orden constitucional; en segundo lugar, la negociación con los grupos tuaregs que no sean violentos, que no sean yihadistas, que estén dispuestos a reconocer la integridad territorial de Mali y el carácter laico de la república, y en tercer lugar, como acertadamente ha señalado, la ayuda humanitaria a los desaparecidos internos y a los desplazados fuera.

Hace una alusión al tema del embajador. La embajadora fue cesada, fue relevada a petición propia. Tenemos ya embajador desde el día 11 y además el último Consejo de Ministros nombró un embajador en misión especial para hacerse cargo de la crisis del Sahel, que encabezará una célula de emergencia en la que estarán presentes todos los departamentos. Por tanto, no ha habido nunca un vacío; el encargado de negocios lo hizo muy bien mientras se produjo el relevo, pero tranquilícese, tenemos un magnífico embajador —lo he nombrado yo— y tenemos un embajador especial en materia del Sahel.

La ayuda humanitaria —es la última pregunta— no se ha interrumpido nunca y una vez que se haya aprobado la hoja de ruta discutiremos con nuestros socios europeos, aunque le anticipo ya mi posición, que es que inmediatamente se levante el bloqueo que se había dado, entendido que se dan las condiciones de orden legal para que eso se restablezca.

El señor Xuclà hace referencia a la situación en el Sahel. Comparto su análisis. El tema de Mali no se puede considerar aisladamente. No se puede olvidar que en Somalia hay otro grupo, Al Sabah, que conocemos muy bien, y otro grupo en Nigeria, Boko Haram, que podrían formar una constelación yihadista que pondría en riesgo todo África. Insisto, el presidente actual es un presidente legítimo. El primer ministro Sissoko es un hombre que destacó por su oposición a los golpistas militares. En todo caso, hemos abierto una hoja de ruta.

Coincido también sobre las amenazas que se ciernen sobre los países del sur del Mediterráneo. Lo hemos comprobado en Argelia; los terroristas que atacan en Argelia venían de Libia. Hay grupos extremistas infiltrados en prácticamente todos los países de la zona y la desestabilización de Túnez, Libia, Egipto, etcétera, podría crear un enorme vacío. Coincido asimismo en que el objetivo prioritario ahora es cerrar las fronteras, y preocupa especialmente a nuestros socios de la Unión Europea la frontera con Mauritania, porque es un país más frágil que los otros.

Respecto a la reconciliación, lo he dicho en mi primera intervención y lo repito ahora. Si no queremos que el conflicto se convierta en un conflicto étnico en el interior de Mali, hay que incorporar a los grupos tuaregs que renuncian a la violencia. No cabe duda de que el Movimiento Nacional de Liberación de L'Azawad es perfectamente incorporable a este objetivo. Es verdad que tuvo la tentación de reclamar en abril la independencia del Movimiento Nacional de Liberación de L'Azawad, pero se les ha recordado que en el derecho internacional el principio de la integridad territorial es el principio que prevalece. No ha habido ninguna duda en Naciones Unidas ni en la Unión Africana ni en la Cedeao ni en la Unión Europea. Ese movimiento secesionista se puede reconducir a una mayor participación en el Gobierno central y a una autonomía en L'Azawad, pero, eso sí, manteniendo la integridad territorial, que, como usted sabe, es un principio sacrosanto del derecho internacional, que solo tiene las excepciones que usted conoce: pueblos coloniales, pueblos ocupados militarmente y pueblos en los que los derechos de los ciudadanos sean ignorados. La segunda condición es que sería asumible —lo mismo vale para Ansar Dine— que la sharia fuese una de las fuentes del derecho, pero no la fuente del derecho. Eso ocurre en países tan laicos como Argelia, que vienen de una guerra de la independencia y de una guerra civil contra los movimientos islamistas.

Le preocupa a usted y al señor Bosch el anteproyecto de ley de acción exterior. La ley de acción exterior parte de una concepción, la distinción entre lo que es política internacional —relaciones entre Estados soberanos, que corresponde, de acuerdo con el artículo 149.1, al Estado y cuya conducción corresponde al Gobierno por el artículo 97— y lo que es acción exterior, que son actuaciones de muchos sujetos públicos y privados con competencias tasadas o sin competencias en el exterior, actuaciones que cada vez abarcan a

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 87

30 de enero de 2013

Pág. 54

más ámbitos —económico, educativo, cultural, deportivo, sanitario, etcétera— y cada vez utilizan más instrumentos. Ante esta proliferación, de lo que se trata es de coordinar y planificar para que la actuación sea ordenada. Créame, si la ley de acción exterior hace un esfuerzo es el de unir intereses, de unir sujetos, de respetar lo que a usted le preocupa, el tema de las comunidades autónomas. Hace tres cosas. En primer lugar, dice que las visitas de cualquier agente de acción exterior, desde el presidente de las Cortes al presidente del Poder Judicial, de los departamentos, comunidades autónomas y corporaciones locales, tengan la bondad de informar al Ministerio de Asuntos Exteriores, no para controlar ni tutelar, sino para ayudar. Como usted sabe —si no lo sabe, se lo digo yo—, cada vez que el presidente de la Generalitat ha hecho un viaje fuera ha tenido al embajador de España a pie de pista, que le había concertado las entrevistas y le ha acompañado para que su visita fuese útil y fructífera. El presidente de la Generalitat tuvo la bondad, cuando fue a Marruecos, de hablar conmigo para preguntarme qué era lo que estaba ocurriendo en la zona, cuál era la posición del Gobierno español respecto a los temas candentes, en concreto el Sahara occidental, y he de decir que tuvo una misión ejemplar. Se trata, por tanto, de conocer las visitas para mejor preparar, mejor ayudar y que los esfuerzos de todas las personas, de todos los entes que hagan acción exterior, incluidas las comunidades autónomas, sean mejores.

En materia de acción exterior, el anteproyecto reconoce dos cosas: el artículo 3 de la Constitución y el artículo 149.2. El artículo 3 habla del castellano y de las demás lenguas oficiales en España. En la acción educativa decimos que, previo convenio o protocolo con las comunidades autónomas, queremos poner todo el aparato del Estado, y las comunidades autónomas lo son, al servicio y difusión de las lenguas españolas —el castellano y las que no sean el castellano— de acuerdo con sus estatutos. Decimos también que ese mismo aparato deberá estar al servicio de la difusión, defensa y, en definitiva, conocimiento de lo que son las culturas de las distintas nacionalidades y regiones que integran España. En materia de oficinas de representaciones exteriores, la Ley de Acción Exterior parte, como no podría ser de otra manera, de la interpretación que el Tribunal Constitucional ha hecho de la Constitución y de los estatutos y reconoce el derecho de cualquier comunidad autónoma de poner en marcha las representaciones en el exterior que tenga a bien.

El señor **PRESIDENTE**: Señor ministro, como miembro del Ejecutivo usted puede hablar el tiempo que quiera y obviamente de los temas que quiera, pero este tema que está usted desarrollando no es exactamente la guerra en Mali (**Aplausos.—Una señora diputada: ¡Bien!**), con lo cual quiero decir a todos los grupos que este tema es muy interesante y que en la réplica los grupos podrán hablar también de este tema. Quiero que lo sepa usted.

El señor **MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES Y DE COOPERACIÓN** (García-Margallo Marfil): Señor presidente, entre mis virtudes más acreditadas no está la contención verbal, pero yo respondo a lo que ha presentado el señor representante de Convergència i Unió y el señor Bosch.

Termino. Se trata de una invitación, que podrán aceptar o no, y no estamos pidiendo a las comunidades autónomas algo que España no esté dispuesta a hacer. España está dispuesta a integrar a sus funcionarios en las delegaciones de la Unión Europea y en las embajadas de los países de la Comunidad Iberoamericana de Naciones, donde no se justifique por razones de coste que tengamos una embajada, una representación, un consulado o una oficina técnica, entre otras cosas porque preferimos pagar ambulatorios que pagar representaciones en el exterior que estarían mejor en la Unión Europea.

El señor Centella ha hecho un discurso muy difícil de contestar. Yo no sé si dice que no debíamos haber intervenido y debíamos haber dejado que Gadafi siguiera ametrallando a la gente en Bengasi; no he entendido muy bien si de lo que se trata es de haber dejado a los que aplican la sharia que siguiesen cortando las manos o decapitando a la gente cuyos gustos no coincidiesen con los suyos. Ha dicho a continuación que el señor Sanogo sigue mandando; le acabo de decir que el presidente es un presidente legítimo y que el primer ministro Sissoko se caracterizó precisamente por su oposición al golpe. Su preocupación democrática yo la comparto desde hace mucho tiempo; no se preocupe, le he dicho anteriormente que va a haber unas elecciones vigiladas por la comunidad internacional que terminarán en un Estado de derecho. Lo de la renuncia a la guerra de la Constitución republicana de 1931 es un anhelo que todos compartiríamos, pero le quiero recordar que ese afán pacifista llevó en 1938 a que Hitler ocupase Checoslovaquia y a que en 1939 Ribbentrop y su amigo Molotov firmasen un pacto que permitió el desencadenamiento de la Guerra Mundial. Por tanto, yo no quiero la guerra, pero paz la justa cuando enfrente tienes a alguien que está dispuesto a la guerra. La estrategia del Sahel, no tengo que recordarlo, la conoce muy bien y sabe que agrupa todos los aspectos que usted dice.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 87

30 de enero de 2013

Pág. 55

La señora Lozano me plantea temas muy interesantes como negociar con quién. Es obvio que el Movimiento Nacional de Liberación de L'Azawad es el candidato idóneo. Ansar Dine tendrá que decidir si quiere actuar con violencia o decide actuar pacíficamente, reconocer la integridad territorial de Mali y renunciar a la imposición de la sharia como única fuente del derecho, en cuyo caso sería bienvenida a la negociación.

Francia ha tomado la iniciativa en este tema, es un reparto de funciones normal en la Unión Europea. Francia tiene tropas en los alrededores de Malí. Tiene bases en Chad, tiene bases en Senegal, tiene bases en Burkina Faso, tiene bases en Níger y es obvio que Francia estaba mejor preparada por razones de proximidad para tomar la iniciativa inicial. Iniciativa inicial que entiendo, como he dicho anteriormente, que pasa a ser una intervención europea. No le gustan los medios que vamos a poner. Eso los pondrá el señor ministro de Defensa. Vamos a poner los medios que se necesiten, los medios que sean coherentes con nuestra situación y los medios que nos permita nuestra posición financiera.

Seguidismo. No se trata de seguidismo. En la Unión Europea es un vocabulario que ya no existe. Hay países que están más especializados en una zona que otros y los otros hacen bien en escuchar a los que más saben. Yo acabo de venir ahora de la reunión Celac-Unión Europea y le aseguro que el protagonismo de España ha sido mucho mayor que el protagonismo de Estonia o de Lituania por razones evidentes. Francia, insisto, conoce el tema y por tanto parece lógico que escuchemos con especial atención lo que tenga que decir la autoridad francesa.

El señor Esteban hace una reflexión interesante; 1893 era inmediatamente después del Congreso de Berlín, era el periodo de la hegemonía europea, y precisamente en Berlín los Estados europeos se reparten África. Eso acaba en 1945 con el mundo bipolar. Eso termina cuando a algunos se les cae encima el muro de Berlín y pasamos a un mundo multipolar en el que hay una distribución del trabajo y en eso es en lo que estamos en estos momentos. Refiriéndome ya a la segunda de las preocupaciones del señor Esteban, ha dicho que la operación estaba prevista para septiembre. Esas fueron las declaraciones de Prodi, es verdad, pero se precipitan los acontecimientos cuando Ansar Dine encabeza una ofensiva hacia el sur que podía haber acabado con Malí como Estado, o mejor dicho, que hubiese podido convertir a Malí en un Estado terrorista.

Al señor Bosch le responderá el señor ministro de Defensa respecto a cuál es el coste de la operación. Le he dicho anteriormente que ayer mismo, en la conferencia de Addis Abeba, se estimó que la ayuda a las fuerzas africanas de combate sería de 450 millones de dólares; es una estimación profesional. Habrá que ver qué es lo que nos toca a nosotros.

La señora Pérez habla de mantener la soberanía de los Estados. Si no se hubiese intervenido en Malí, la soberanía de Malí como Estado hubiese desaparecido. No la soberanía del Estado, hubiese desaparecido el Estado, que se hubiese convertido en un Estado terrorista.

Lamento que la señora Oramas anuncie su abstención en un caso que afecta a España pero que afecta singularmente a Canarias. Tomo nota de que Canarias votó en contra de la OTAN, no sé si como sujeto político único o que hubo más canarios en contra de la OTAN que a favor de la OTAN, no lo he entendido muy bien; en todo caso, las decisiones de la entrada, permanencia o salida de la OTAN pertenecen al único sujeto político soberano que en España existe: España y el pueblo español.

Muchas gracias. **(Aplausos)**.

El señor **PRESIDENTE**: Señor ministro de Defensa, ¿quiere intervenir?

El señor **MINISTRO DE DEFENSA** (Morenés Eulate): Señor presidente, solamente para dar algunos datos clarificatorios. La resolución 285 habla de solución africana, de Gobierno legítimo en Malí, de unidad territorial y de respeto a los derechos humanos. En cuanto a los tránsitos, antes del 16 de enero —el 18 se aprueba por el Consejo de Ministros lo que traemos aquí, las acciones que vamos a tomar— había habido ya dieciséis tránsitos franceses en España. Quiero decir que habían sido autorizados con la normativa anterior antes de que se aprobaran estas medidas. A partir del día 28 los vuelos diarios son cinco. El avión se puso a disposición del Gobierno francés en cuanto el ministro de Defensa francés, que me llamó personalmente, me lo pidió. Quiero decir que la reacción fue absolutamente inmediata. La cantidad —creo que es bueno aclararlo— de 3,8 millones de euros corresponde a quince meses de participación en la operación de formación, es decir, en lo que es EUTM en Mali sin contar el avión.

La frontera argelina, que se ha dicho aquí que afortunadamente estaba cerrada, es especialmente difícil de cerrar teniendo en cuenta su longitud. Hace unos días el ministro de Defensa argelino me decía que para cerrar normalmente esa frontera tendría que tener dos millones de hombres en el Ejército.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 87

30 de enero de 2013

Pág. 56

Quiero clarificar este punto para que no se piense que es una frontera completamente estanca. EUTM Mali una de las misiones que tiene es formar a las Fuerzas Armadas de Mali en el derecho internacional comunitario, en la protección de los civiles y en los derechos humanos, que creo que era la preocupación de alguien que ha intervenido aquí.

Muchas gracias. **(Aplausos)**.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor ministro.

Dada la importancia de este debate, a los portavoces que me lo pidan les daré un turno de hasta cinco minutos. Les ruego, por favor, que no se superen.

Señora Valenciano.

La señora **VALENCIANO MARTÍNEZ-OROZCO**: Solo tres cosas al ministro de Asuntos Exteriores. Yo lo único que digo, en nombre de mi grupo, es que sus discursos, su preocupación completamente razonable y acertada sobre Mali y el Sahel no se corresponde con la política que ustedes desarrollan en el norte de África y también en el contexto de esta crisis. No se corresponde quiere decir que ustedes están haciendo menos política hacia África de la que se hacía anteriormente, en un momento en el que el norte de África es mucho más importante y nuestra seguridad está mucho más en riesgo. Fíjese si lo consideran importante que el portavoz del Partido Popular ha hablado —yo creo que con mucha razón— de que Al-Andalus, y así lo ha dicho un par de veces en la tribuna, es uno de los objetivos del terrorismo yihadista, que ha sido conocido por todos desde hace ya algunos años. Por tanto, la amenaza de la que estamos hablando es una grandísima y lo que nosotros hemos dicho es que ustedes deberían volver a pensarse su política hacia África y que en esta crisis han estado lentos, nada más, pero vamos a apoyarles a ustedes en la petición que hacen a este Parlamento.

En segundo lugar, hemos insistido al presidente que no nos parecía adecuado que presentara usted aquí el anteproyecto de ley de acción exterior, que ninguno conocemos, salvo su artículo 3, que nos lo ha presentado esta mañana en la tribuna; artículo 3 del anteproyecto de ley, ha dicho usted, o 3.3, el que sea. No conocemos ni un solo papel de esta ley y no era oportuno presentarlo en esta tribuna.

Gracias. **(Aplausos)**.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señora Valenciano.

Señor Xuclà.

El señor **XUCLÀ I COSTA**: Muchas gracias, señor presidente.

También brevemente y desde el escaño haré dos consideraciones; una referida a la misión y a la eventualidad de un posible incremento de efectivos que se ha reclamado por parte de la coalición internacional. El debate no se agota hoy, creo que en su momento —algunos portavoces lo han planteado—, en el ámbito de la Comisión de Defensa, tendremos que afrontar no el informe de final de año sobre la presencia de las misiones del Ejército español en el exterior, sino también sobre algunos elementos relevantes que se han producido en las últimas semanas y en los últimos días como, por ejemplo, el anuncio del ministro de Defensa de la retirada de los efectivos de la misión Finul en el Líbano, que evidentemente requiere una evaluación y un debate en sede parlamentaria, y seguramente también una redistribución de esfuerzos, un análisis sobre si aquello que hizo Francia, que es avanzar un año la retirada de sus efectivos de la misión en Afganistán también lo debe evaluar el Ejecutivo español y también una eventual participación mayor en las misiones en esta zona, en la que creo que todos hemos coincidido sobre la importancia estratégica de la participación de España, de la participación del conjunto de los países de la Unión Europea, en eso que ya Winston Churchill en la Segunda Guerra Mundial definió como el vientre de la ballena, la zona más débil en Europa en cuanto a la posibilidad de desestabilización por parte de algunos grupos terroristas de base religiosa islamista radical que están germinando en el norte de África y en el Sahel de forma muy bien conectada.

Señor ministro de Asuntos Exteriores, sobre este anteproyecto de reforma del Servicio de Acción Exterior tenemos dos pequeñas entregas: una información periodística y una primera referencia, que le agradezco porque como mínimo ayuda a abrir el debate parlamentario y en algunos puntos quizá la discrepancia parlamentaria. Usted nos ha apuntado algunos elementos, una voluntad de coordinación y planificación, de unir sujetos en la acción exterior. No quiero prejuzgar pero conozco la tradición del Partido Popular durante este año y dos meses de Gobierno en materia de política autonómica, con lo cual permítame que, como mínimo, le presente algunas reservas a la espera del texto articulado y también a

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 87

30 de enero de 2013

Pág. 57

la espera no de una sensibilidad sino de la constatación de una realidad, señor ministro; tan cierto como el marco constitucional lo es el hecho de la mutación constitucional durante estos casi 35 años de régimen democrático. Es absolutamente cierto lo que usted ha dicho desde la tribuna, la Constitución española define que la política exterior es una competencia exclusiva del Gobierno. Afortunadamente durante los últimos años hemos parlamentarizado la acción exterior y hemos hecho compatible aquello que mandata la Constitución con lo que es lógico en 35 años de vida constitucional, que es la mutación y la adaptación del marco constitucional a la realidad. En esta mutación constitucional, señor ministro, hay una realidad muy viva y muy activa, que es la presencia de las comunidades autónomas, entre ellas Cataluña, en el exterior, en aras del servicio de las competencias propias de estas comunidades autónomas, entre las cuales hay una evidente dimensión de proyección económica, y en el caso de las comunidades con lengua propia también de fomento y proyección de la lengua y la cultura propias.

Señor ministro, en la información periodística que ha dado objeto al arranque de este pequeño subdebate —como diría el presidente de la Cámara, ya que este no era el objeto principal— había una referencia a la posible condicionalidad de las transferencias de fondos a las comunidades autónomas para el cumplimiento de los objetivos de nuestras políticas al cumplimiento de los criterios de la ley. Sería muy clarificador que usted confirmara o desmintiera esta información porque para nosotros es altamente inquietante.

Muchas gracias, señor presidente.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Xuclà.
Señor Centella.

El señor **CENTELLA GÓMEZ**: Muchas gracias, señor presidente.

También intervendré brevemente. Señor ministro, sobre Gadafi, lecciones de su grupo las justitas. Fue su partido y concretamente su compañero de Gobierno, el señor Ruiz-Gallardón, quien le dio la Medalla de oro, por cierto, con la ausencia del Grupo de Izquierda Unida; por tanto lecciones ninguna, porque la relación de Europa con Gadafi es la prueba más evidente de que son los intereses económicos los que priman en su política exterior. O usted no me ha escuchado bien o yo no me he expresado bien —será más fácil esto último ya que usted entiende bastante bien—, porque yo no he planteado que haya que dejar a su suerte a los seres humanos que sufren en Mali. Al contrario, lo que le he dicho es que de una vez por todas hay que acabar con el sufrimiento que provocan las guerras, una tras otra. Le he planteado claramente que desde el conflicto de Afganistán para acá se ha demostrado que con este método no se acaba con Al Qaeda sino que se le fortalece. Ustedes se empeñan. Le he dicho además que ustedes tienen una doble vara de medir para considerar terroristas en un sitio a quienes se oponen a sus intereses y luchador por la libertad a quien en otro sitio ríe las gracias a sus intereses, y no hablo de usted, hablo de occidente, para que no se sienta aludido directamente. También le he dicho que así no se acaba con Al Qaeda, y ese es el problema. Por eso le hemos planteado que si desde occidente mandásemos maestros y médicos a esos países seguramente hace tiempo que no existirían ni el problema de Libia ni mucho menos el problema de Mali. Ese es el problema de fondo que occidente no quiere resolver, evidentemente porque lo que priman son los intereses económicos y ese es el debate que nos mueve a nosotros. Por eso, entendemos que con esta guerra no se pretende ni más ni menos que seguir defendiendo unos intereses políticos, estratégicos y económicos de dominio del norte de África. De esta manera ustedes seguirán cambiando de aliado pero no resolviendo el problema real, que es acabar de verdad con el sufrimiento de millones de personas, desde el Sahara, que sigue ocupado, hasta Egipto, que sigue reclamando su verdadera liberación democrática. Efectivamente, hay que actuar en todo el norte de África, pero con esta guerra —vuelvo a repetir— no solamente no van a acabar con el sufrimiento sino que seguramente más pronto que tarde volveremos a reunirnos para que ustedes nos vuelvan a pedir intervenir en otra guerra.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Centella.
Señora Lozano.

La señora **LOZANO DOMINGO**: Muchas gracias, presidente.

Señor ministro, quiero realizar una precisión que creo que sería objeto de un debate mucho más profundo sobre las limitaciones de las instituciones europeas pero que creo que es necesario hacer. Ha dicho usted, al mencionar la iniciativa que toma Francia unilateralmente el día 11 de enero y cómo después

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 87

30 de enero de 2013

Pág. 58

es la Unión Europea la que aprueba esa misión de adiestramiento en Mali, que es el reparto habitual de funciones en la Unión Europea. Ese es el problema, porque que sea habitual no quiere decir que esté bien hecho. El problema es que la Unión Europea tiene competencias en política de seguridad, tiene presupuesto, tiene una alta representante y parece que se especializa en estos comunicados que no pasan de la retórica, mientras que deja a las capitales nacionales el momento de la acción; por decirlo coloquialmente, es como si siguiéramos moviéndonos en términos del poli bueno, que quiere ser la Comisión o el Consejo a veces, y el poli malo, que es el papel que hacen las capitales europeas. Ese reparto de funciones entre los distintos países del que habla usted presume que tenemos que aceptar que Francia es el país que tiene preponderancia cuando se habla de asuntos de África y particularmente del norte de África, siendo como es España el único país que tiene una parte de su propio territorio en el continente africano y que hay ciudadanos de ese continente africano, como los saharauis, que han sido considerados ciudadanos españoles por el Tribunal Supremo. No entendemos que se tenga que hacer esta presunción de que cuando se habla de asuntos del Magreb, o en este caso del África Occidental, del Sahel, haya que admitir por defecto la hegemonía francesa.

En fin, al margen de estos comentarios, me interesa centrarme en la pregunta que ninguno de los dos ha contestado, a pesar de que en su segunda intervención usted mismo ha admitido que iríamos viendo cómo evoluciona la situación y, en función de eso, examinando cómo aplicar nuestras capacidades, cómo equilibrarlo con nuestra situación financiera, en suma de qué manera seguir participando en esa misión europea. Precisamente por eso le preguntaba en mi primera intervención si cuando se produzca ese cambio en la naturaleza de la misión vendrán al Pleno de la Cámara a pedir una nueva autorización, porque habrá un cambio de naturaleza, por tanto una nueva misión, y no lo harán en Comisión y quitándole al asunto el empaque que tiene. Esa era la pregunta más concreta que les he formulado y que me gustaría que contestaran.

Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señora Lozano.
Señor Bosch, tiene tres minutos.

El señor **BOSCH I PASCUAL**: Sí, muy brevemente.

No me quedan claros los detalles económicos. Al contrario, cada vez que habla el ministro me preocupa más. Parece ser que la operación en su conjunto es de más de 400 millones de euros, pero no sabemos qué asume el Gobierno español. Usted cita la cifra de 3,8 millones de euros pero después dice que eso solo atañe a la formación de las tropas y no incluye el flete aéreo del Hércules. Ya tienen planificados los vuelos que harán a diario; si lo saben ¿por qué no lo incluyen? ¿Por qué no nos explican exactamente qué es lo que se prevé en esta operación? Además —insisto—, eso ofrece un contraste grave con la acción exterior que antes comentábamos: a los catalanes, para hacer el amor en el mundo —el amor político— ni un céntimo, se nos niega todo, en cambio ustedes para hacer la guerra disponen de un pozo sin fondo.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor Bosch.
Señora Oramas.

La señora **ORAMAS GONZÁLEZ-MORO**: Gracias, señor presidente.

Señor ministro, creo que no entendió mi intervención; a lo mejor en un momento dado cuando tuvo que atender una llamada no la comprendió. La abstención que hacemos los nacionalistas canarios no tiene nada que ver con el tema de la OTAN. Le he dicho —estoy segura de que usted lo corregirá a partir de ahora— que la decisión es porque el presidente del Gobierno de Canarias, Paulino Rivero, ha pedido, en el momento en que el Gobierno de España toma la decisión de la actuación de Mali, a la Presidencia del Gobierno información directa como presidente de Canarias de determinados aspectos del operativo de seguridad —este no es sitio para plantearlo—, y hasta la fecha ni el presidente, ni el vicepresidente, ni ninguno de los ministros han dado respuesta a esa carta —repito— que ha enviado Paulino Rivero a la Presidencia del Gobierno. Tampoco parlamentariamente ni como portavoz del Grupo Mixto en el mes de enero he recibido llamada de nadie del Gobierno para hablar en su momento del dispositivo o de cualquier cuestión, como era normal y costumbre parlamentaria en este Congreso. Lo de la OTAN es, sencillamente, que en Canarias hay una sensibilidad especial y se votó de forma mayoritaria, pero ni lo voté ni tiene nada que ver con la abstención de mi grupo, Coalición Canaria.

Muchas gracias, señor presidente.

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 87

30 de enero de 2013

Pág. 59

El señor **PRESIDENTE**: Gracias.
Señor Beneyto.

El señor **BENEYTO PÉREZ**: Intervendré muy brevemente, señor presidente, únicamente quiero reiterar el agradecimiento del Grupo Parlamentario Popular a todos aquellos grupos que van a votar a favor de esta propuesta. También deseo realizar un muy obligado reconocimiento a las Fuerzas Armadas, en particular a las tropas que van a participar en esta misión, de nuevo arriesgando sus vidas —creo que es de absoluto merecimiento—, en el apoyo que van a prestar a esas familias.
Muchas gracias.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor Beneyto.
Señor ministro de Asuntos Exteriores.

El señor **MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES Y DE COOPERACIÓN** (García-Margallo Marfil): Gracias, señor presidente.

Señora Valenciano, la política respecto al norte de África, como por cierto la política respecto a América Latina, en general la política exterior es mucho más activa en este Gobierno que en el anterior. Hemos reanudado las reuniones de alto nivel con Marruecos y Argelia que, como usted sabe, tenían que ser anuales y no se habían celebrado. Fui el primer ministro de Exteriores occidental que visitó Egipto después de la revolución egipcia, el primero que visitó Libia después de establecido el nuevo Gobierno y he estado en Túnez. Créame que las relaciones con todos los países del norte de África son absolutamente ejemplares. No he propuesto en ningún momento la ley de acción exterior, la han planteado el señor Xuclà y el señor Bosch y me ha parecido de obligada corrección contestar a sus preguntas. Ya que estamos en este tema, vamos por el borrador número 25 del anteproyecto de ley exterior y los que te rondaré morena; sus noticias son atrasadas. En cuanto a la pregunta concreta que usted me hace es no. No se condiciona al cumplimiento de los objetivos de déficit. Es una idea que efectivamente se barajó, y me parece razonable que una comunidad autónoma que incumple sus objetivos de déficit empiece por limitar determinadas actuaciones que pueden parecer superfluas a otras. Como creo en la autonomía y será el Gobierno autónomo el que decida si sus prioridades son cerrar ambulatorios, cerrar televisiones o representaciones en el exterior, el Gobierno autónomo decidirá. Lo único que hacemos es reiterarle la invitación para que pueda desarrollar sus funciones de representación en términos más económicos y singularmente más eficaces, puesto que tendrá todo el aparato de expertos a su servicio. Se trata de servir a las comunidades autónomas, de coordinar y de planificar.

Señor Centella, todos tenemos errores. Acabo de enterarme de que mi compañero Alberto Ruiz-Gallardón en su reencarnación anterior —entiendo— concedió una medalla a Gadafi, pero su partido no hace tanto tiempo consideraba al camarada Stalin como el padre de todas las patrias. Los dos nos hemos arrepentido de esas cosas. **(Aplausos.—Un señor diputado: ¡Qué malo!—Rumores)**. Señora Lozano, es evidente que el reparto de funciones responde a un reparto de conocimientos. Parece lógico que mis compañeros del norte de Europa me pregunten sobre lo que opino de la posición común respecto a Paraguay o respecto a Cuba y que yo le pregunte a Francia respecto a Mali. Como he dicho, ellos tienen las tropas más cercanas y parece que la primera intervención solo por razones operativas y circunstancias de hecho le correspondía a Francia. Nosotros no tenemos bases en Chad, no tenemos bases en Burkina, etcétera. Eso es un hecho. Como decía el camarada Lenin —ya que estamos en la historia—, solo los necios discuten los hechos. Eso se ha producido así, ahora intervendremos en lo que nos toque. No quiero ser un necio y discutirle a Francia que está más cerca que yo, mejor dicho que el ministro de Defensa, que es el que se ocupa de estos menesteres militares en Mali.

El señor Bosch no ha añadido nada nuevo. Insisto, no se trata de limitar, no se trata de controlar, no se trata de tutelar, sino de planificar, coordinar y potenciar esfuerzos. Quiero hacer una puntualización: todas las representaciones en el exterior de España están al servicio de toda España, incluida Cataluña. **(Aplausos)**.

El señor **PRESIDENTE**: Gracias, señor ministro de Asuntos Exteriores.
Señor ministro de Defensa.

El señor **MINISTRO DE DEFENSA** (Morenés Eulate): Intervengo muy brevemente para decir que yo he informado ya en Comisión sobre la situación de la operación Finul en el Líbano en dos ocasiones. He dicho lo que se iba a hacer en el año 2012, que se ha hecho, la salida de prácticamente 600 militares de

DIARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

PLENO Y DIPUTACIÓN PERMANENTE

Núm. 87

30 de enero de 2013

Pág. 60

allí, así como el proceso que queremos seguir en el futuro. Por tanto, ya lo he explicado y además dos veces durante el año pasado y en la comparecencia del día 27 de diciembre. La hegemonía francesa en la zona africana del África del Oeste es un hecho, como decía el ministro de Asuntos Exteriores, con el que tenemos que convivir. Francia ha actuado allí directamente porque ha sido solicitada para hacerlo por el Gobierno de Mali, y ha pedido ayuda en el camino y se le ha prestado. Es decir, la iniciativa solo podía ser de Francia. El coste del Hércules dependerá de la utilización de los vuelos que hagan del avión. Lo que le puedo decir ahora es lo que le he dicho. Lo que sabemos que es EUTM Mali son los 3,2 millones de euros, que es la fase de formación por quince meses. Lo que cueste el avión dependerá del uso que se haga en cada momento del mismo.

Muchas gracias, señor presidente. **(Aplausos)**.

El señor **PRESIDENTE**: Muchas gracias, señor ministro.

CONVALIDACIÓN O DEROGACIÓN DE REALES DECRETOS-LEYES.

— REAL DECRETO-LEY 29/2012, DE 28 DE DICIEMBRE, DE MEJORA DE GESTIÓN Y PROTECCIÓN SOCIAL EN EL SISTEMA ESPECIAL PARA EMPLEADOS DE HOGAR Y OTRAS MEDIDAS DE CARÁCTER ECONÓMICO Y SOCIAL. (Número de expediente 130/000030).

El señor **PRESIDENTE**: Vamos a examinar el siguiente punto del orden del día correspondiente a la convalidación o derogación del Real Decreto-ley 29/2012, de 28 de diciembre, de mejora de gestión y protección social en el sistema especial para empleados de hogar y otras medidas de carácter económico y social. Para presentar este real decreto-ley tiene la palabra la señora ministra de Empleo y Seguridad Social.

La señora **MINISTRA DE EMPLEO Y SEGURIDAD SOCIAL** (Báñez García): Muchas gracias, señor presidente.

Señorías, presento hoy ante la Cámara la convalidación del Real Decreto-ley 29/2012, de 28 de diciembre, de mejora de gestión y protección social en el sistema especial para empleados de hogar y otras medidas de carácter económico y social. Como sus señorías conocen, cuando concluyó el proceso de integración del sistema especial de empleados de hogar en el régimen general que tuvo lugar el año pasado, realizamos una evaluación de la que informamos ya a sus señoría con el correspondiente informe en el Pacto de Toledo. Este documento evidenció que, tras el proceso de integración de regímenes, se produjo un incremento del número de empleados de hogar afiliados, concretamente en un 28,3 % respecto a enero-julio de 2011, sin embargo no supuso una mayor recaudación para el sistema. De hecho, la recaudación descendió un 3,95 % respecto al periodo enero-julio de 2011. En cifras reales, señorías, en 2012, una vez llevada a cabo esa integración del régimen especial de empleados de hogar, se han obtenido 501 millones de euros, 1,8 millones de euros menos que el año 2011, y esto a pesar de haberse incorporado 118.807 afiliados más en dicho periodo y contando también con la recaudación por contingencias profesionales de la que se carecía en años anteriores. Esos, señoría, son los datos, pero la deficiencias detectadas no afectan únicamente a la evolución de los ingresos. No es solo una cuestión de números o de cuentas, sino que lo que de verdad muestra este balance es un deterioro de las bases de cotización. En concreto, la reducción media por persona es de un 30 %. Señorías, lo saben ustedes muy bien, porque miramos a las personas que están detrás de las cifras, hacemos también hoy este análisis y presentamos este real decreto, ya que, como sus señorías saben, a menor contribución a la Seguridad Social, menor cobertura social y menores prestaciones para el futuro. Estos resultados, como digo, fueron objeto de estudio en el Pacto de Toledo, y las propuestas para mejorar ese traspaso de los trabajadores domésticos al régimen general cosecharon un alto nivel de acuerdo con el resto de las fuerzas políticas. **(La señora vicepresidenta, Villalobos Talero, ocupa la Presidencia)**. Señorías, de verdad, agradezco sinceramente el debate constructivo y las propuestas y aportaciones que realizaron todos los grupos.

La reforma mejorada que hoy se convalida recoge gran parte de esas preocupaciones de sus señorías, porque en una cosa estamos todos de acuerdo, hay que incrementar el número de afiliados —cuanto más, mejor— pero nunca en detrimento de la calidad, de sus prestaciones, ni del sistema. Siempre que se reforma un sistema se espera, lógicamente, que este funcione mejor desde un punto de vista de gestión. El análisis de la evaluación del proceso de integración puso de manifiesto que la nueva regulación había empeorado el sistema desde el punto de vista de la gestión. Por ello decidimos simplificar la gestión y equilibrar las bases de cotización en el Sistema Especial de Empleados de Hogar, estableciendo una